

**MANIFIESTO**  
PARA  
UNA  
NUEVA  
GENERACION

**JUVENTUD  
DEMOCRATA  
CRISTIANA**







**M A N I F I E S T O**  
**PARA UNA NUEVA GENERACION**

Juventud Demócrata-Cristiana

Presentación

Introducción

**PRIMERA PARTE**

**NUESTRA NUEVA GENERACION, NUESTRAS IDEAS,  
NUESTRO COMPROMISO, NUESTROS MEDIOS**

- 1º. — Papel de las generaciones en política.
- 2º. — La joven generación y su compromiso político.
- 3º. — La **DEMOCRACIA CRISTIANA** como punto de referencia ideológico.
  - I. — Introducción
  - II. — Fuentes
  - III. — Bases Ideológicas.
  - IV. — Problemas que se suscitan:
    - a) la inspiración cristiana.
    - b) la democracia.
    - c) la revolución.
  - V. — Determinación de la Ideología:
    - a) en el plano internacional.
    - b) en lo político - institucional.
    - c) en el aspecto económico-social.
- 4º. — El P.D.C. como instrumento de acción.

**SEGUNDA PARTE**

**LA REALIDAD Y SUS SOLUCIONES**

- 1º. — Visión de la situación internacional actual.
- 2º. — Panorama económico Latino - Americano.
- 3º. — La sociedad en el Uruguay.
- 4º. — Soluciones para la realidad económica uruguaya.
- 5º. — Realidad sindical.
- 6º. — Realidad política nacional.
- 7º. — Reforma Institucional:
  - a) Actuales limitaciones de la estructura político - institucional
  - b) Lineamiento de una reforma institucional.
- 8º. — Análisis cultural del Uruguay.





## PRESENTACION

La Juventud Demócrata Cristiana, ante la responsabilidad que le compete en el momento actual, quiere hacer con este documento, su aporte, que representa su compromiso, frente a la realidad nacional.

Su responsabilidad es la de lograr, con todo el pueblo uruguayo, una sociedad libre, humana y comunitaria.

Su compromiso, indeclinable y decidido, es el de luchar por ese objetivo, a partir de nuestra realidad concreta, a veces dura, cruel e inhumana.

Comprendemos claramente lo difícil de la tarea y las limitaciones de nuestras posibilidades, pero no podemos rehuir la responsabilidad. De allí que la Juventud Demócrata Cristiana, con lenguaje propio, un tanto vacilante en la expresión pero seguro y firme en la convicción, ofrece a la generación joven, y a todo hombre sincero del Uruguay, su visión de la realidad.

**MAURICIO LANGON**  
Secretario de Ideología.

**RAUL BAVA RAMPA**  
Secretario General  
de la Juventud Demócrata Cristiana.



## DE LA NECESIDAD DE PROFUNDIZAR EN LAS IDEAS

Son pocas las veces, pero sucede que en algunos momentos cuando el activismo partidario nos lo permite, nos preguntamos:... ¿Por qué estoy trabajando en el Partido; además de la inquietud juvenil propia de mi edad, tengo otros motivos para militar en éste y no en cualquier otro Partido...?

Las respuestas suelen ser vagas; todas andan alrededor de un oscuro deseo de justicia social, atracción por la cosa política y algunas veces alguna oculta vocación de parlamentaristas, en lo que éste tiene de charloteo, que no es poco.

Esto no basta para militar en un "Partido de Ideas". Con semejante nombre, lo menos que debemos exigir, es que las ideas las tenga, y no un núcleo de privilegiados, sino que sean el motor por el que se muevan desde el primero hasta el último de sus militantes.

Enfrentados a la realidad de nuestro Uruguay, de América Latina, podemos decir que damos todos una respuesta en común, o al menos en sus lineamientos más generales...? En este sentido no escapamos a la regla general en nuestro país, de tener que improvisar muchas respuestas con los peligros que esto implica. Otras veces, suplimos esas improvisaciones que por lo menos tienen el mérito de hacernos plantear el problema, con las famosas frases hechas tales como: "reforma de estructuras", "integración de América Latina", etc., etc.

Más aún. Muchas veces desconocemos esas realidades a las que pretendemos mejorar.

Hoy en nuestro país, la elaboración hecha por la CIDE, constituye un desafío para todos aquellos desengañados de la improvisación, en el sentido de ponerse a la tarea de "pensar el país". Y una institución, política como la nuestra, debe responder a ese llamado, pero (y esto es muy importante) con el enfoque que le confiere su IDEOLOGIA propia.

Ese bagaje de ideas, nos permite analizar y conocer las realidades políticas, sociales y económicas en todo nuestro quehacer político, sin el cual éste carece de sentido.

Anotadas todas estas deficiencias, que sería necio pretender ignorar, entendemos que a la juventud le cabe un rol fundamental en esta tarea de toma de conciencia de la realidad y precisión de las ideas. Por muchas razones que no vamos a



enumerar aquí, el enfoque de todos estos problemas hechos con la visión juvenil, aportan: datos unas veces, inquietudes otras, unos y otras muy útiles o cuando se trata de precisar pronunciamientos o actitudes concretas que el Partido pretende asumir.

Por otra parte, son evidentes los beneficios que traen la acción, la identificación ideológica, en el sentido de crear una mística que incide en la militancia, redoblándola, inspirándola continuamente, constituyéndose en la razón de ser de ésta.

Somos conscientes de la necesidad que tiene el Partido de brazos para la acción, pero entendemos que son muchos los peligros que corremos si desatendemos este aspecto de la formación, que no es deber de unos pocos ("los crâneos") sino que debería ser inquietud de todos.

Es con ese ánimo que presentamos hoy, este material, reiterando una vez más lo ya dicho: **A PENSARNOS Y A PENSAR EL PAIS.**

PRIMERA PARTE  
NUESTRA GENERACIÓN: NUESTRAS IDEAS,  
COMPROMISO Y MEDIOS

PAPEL DE LAS GENERACIONES EN POLITICA

Las generaciones son el elemento dinámico de la política. Ellas son las que dan un impulso nuevo, una visión nueva. A ellas se debe el cambio, el progreso o el estancamiento de una sociedad.

En efecto, una generación comporta una mentalidad, que abarca hasta un determinado modo de ser. Dicha mentalidad surge de la problemática y de la coyuntura económica, política y social con que le toca enfrentarse a cada generación. Por eso decimos que es la mentalidad de una generación: es una problemática propia y es un punto de vista propio para abarcar esa problemática. A nuestro entender la generación no es un problema de edad, es un problema de mentalidad: pertenece a la generación todo aquel que tenga conciencia de la problemática actual, que la viva como suya, y que la encare de un determinado punto de vista.

El concepto de generación trasciende así una separación de edades y una separación de clases sociales para establecer una separación de **mentalidades**, que, aunque puedan pertenecer más propiamente a aquellos que tienen una misma edad, o una misma posición social, no por eso les pertenece únicamente.

La generación es el elemento dinámico de lo social.

Una sociedad no vive sin que las generaciones sucesivas hagan su aporte propio: se estanca, decrece y muere. Por eso el fuego de cada nueva generación debe darse para mantener viva una sociedad.

En nuestro país hay una nueva generación, una nueva mentalidad: la de la Juventud. Podría definírsela en primera instancia como opuesta a otra mentalidad, la vieja, la caduca. En una primera aproximación la separación puede darse entre los que quieren el cambio y los que no quieren el cambio. Pero esto es muy esquemático y muy general, si queremos definir por sus notas esenciales nuestra nueva generación, tendremos que estudiar cuál es la problemática en que se encuentra y cuál su punto de vista propio.



## A) — Problemática de la nueva generación.

### a) Problemática de crisis económica, social y moral, propia de un país subdesarrollado.

El primer punto que puede servirnos para el análisis de esta problemática es, sin duda, el más importante y el que condiciona, en gran parte, las características propias de nuestra joven generación uruguaya. Este punto es la problemática de crisis económica, social y moral, propia de una sociedad subdesarrollada. Es el hecho de nacer, crecer y vivir en una sociedad de estructura económica caduca, de estructura social inhumana, cuya crisis ha llevado a la desesperación general de no poder lograr los fines propuestos, tanto en el campo económico como en el social, por la ideología individualista capitalista. Esto está llevando a la conciencia de frustración que a menudo se traduce por la violación de normas morales para lograr el fin propuesto por la sociedad (—robo para lograr riquezas, coima o venta del voto para lograr la seguridad del puesto público). La joven generación, como veremos debe tomar conciencia de que lo que debe cambiarse no son los medios que la sociedad propone, y usar otros para lograr esos mismos fines, sino que, lo que debe cambiarse, son los propios fines de la sociedad.

Por otra parte la propia situación económico-social desesperante hace que el individuo busque imponerse sobre los demás o mantener sus privilegios, por lo cual esta crisis moral abarca a los propios dirigentes que, con su ejemplo, la propician. Además, esta crisis moral es causa de un mayor individualismo, de una mayor crisis económica y social, lo cual va creando un círculo del cual resulta cada vez más difícil salir.

### b) Una problemática de crisis axiológica e ideológica propia de un mundo que cambia a velocidad vertiginosa.

El joven ve la lucha constante de múltiples ideas opuestas, la caída de un dogmatismo tras otro, la ampliación de los horizontes de la humanidad que crece día a día. La duda en cada campo lo hace tender entonces, al escepticismo, del escepticismo a la angustia. De esto puede pasarse a la desesperación. Pero el joven uruguayo parece tener la suficiente vitalidad para no caer en esta última sin que su esfuerzo se haga lucha en pro de determinados dogmas, fanatismo de una u otra clase. El joven busca **un camino** pero que sea nuevo, y no desespera de hallarlo, sin entregarse por ello a la solución ya hecha o al dogmatismo injustificado. Esta problemática obligará a la joven generación a crear, la obligará a ser fuerte y a unirse, si es que



no desea perderse como generación, lo cual equivale a la pérdida de la posibilidad de cambio en el país.

c) **Una problemática generacional**, común a todos los miembros de una generación en tanto joven, de poca edad, que tiene la dimensión de lo social (dificultades que vive la juventud en cuanto cambia al crecer y en cuanto es nueva frente a un mundo inhumano y cerrado y que no la recibe) y de lo particular (en cuanto esta dimensión social se hace patente a cada uno en la dificultad de encontrar trabajo, en el choque de opiniones con sus padres o sus dirigentes o sus patrones).

Frente a todo esto y para todo esto, es la juventud la que surge como portadora de una mentalidad. Los jóvenes que no compartan este punto de vista de joven generación no integran esta generación, cualquier no-joven que la comparta integra esta generación.

## B) El punto de vista propio

a) **un generoso deseo de cambio, típico de las juventudes.** El punto de vista propio que caracteriza a la nueva generación tiene algo que es característico de la juventud en general: el generoso deseo de cambio. Es decir: su interés por los demás es una protesta contra el egoísmo y es, en toda juventud, una especie de heroísmo, o, al menos, de deseo de heroísmo. En el Uruguay joven de hoy quizás no sean muchos los que conserven este deseo, si se quiere este idealismo, de libertad: el peso de lo económico y la dureza de la estructura los aplasta. Pero está siempre latente en cada joven.

Este deseo de cambio y esta generosidad, unidas a la dificultad de adaptación de la juventud que no encuentra lugar para ella en una sociedad estática y anquilosada, se traduce en:

b) **una rebeldía, propia de la juventud.** Toda generación nueva es rebelde, y es luchadora; busca darse su lugar en la sociedad. Toda generación joven actúa, toda generación joven es inquieta.

Pero en nuestro país la realidad se está haciendo demasiado dura para que la rebeldía sea esa simple locura de juventud, un escapismo de las fuerzas vitales, o una falsa protesta que sólo dura hasta que cada uno se coloca en la sociedad y se anquilosa con ella, o cae vencido, y vencido arrastra su vida. El joven uruguayo medio está conociendo un momento demasiado penoso y duro, para que, además de conmovirlo y hacerlo rebelde, no lo haga tomar conciencia de una trascendencia mayor y cambie su rebeldía en:

c) **una revolución.** Una revolución es una rebeldía consciente y canalizada. La revolución no tiene nada de juego, nada de



pseudo-heroico. Tiene sus raíces en la realidad, por eso es una lucha conciente, conciente de qué cambio hay que hacer y buscando cómo hacerlo.

La revolución implica una toma de posición para la vida, no para un momento. Es un heroísmo lento de cada día, que no sabe de claudicaciones y de derrotas. Y es un heroísmo inteligente, que busca no jugar con utopías mientras el país se desmorona. Por eso todo joven que no sea revolucionario no es, para nosotros, miembro de la nueva generación: no ha tomado conciencias del país, o bien ha tomado posición opuesta, contra-revolucionaria.

d) **Una independencia de criterio respecto a las soluciones y formas de la Revolución.** Por el hecho de ser rebelde el joven es, por naturaleza, antidogmático y crítico. Por eso se resiste a la fórmula hecha, al slogan fácil, al prejuicio sin sentido. El joven analiza o bien siente y vive. Pero critica, ya sea basado en el análisis intelectual o en la experiencia vital. Su crítica lo pone en medio de una crisis de valores que ya analizamos, pero la conciencia de que es necesario y la conciencia de su propia fuerza le dan la capacidad de lanzarse a crear su revolución. La revolución de la joven generación del Uruguay de 1965.

Nuestra joven generación tiene, pues, el deber de dinamizar la vida política del país, que, en el caso concreto, es el deber de realizar su revolución.

Para ello necesita dos cosas: la primera, un punto de partida común, un punto de contacto que lo habilite a la formación de una ideología propia; la segunda, un canal capaz de concretar sus aspiraciones. Este canal, es para nosotros, un Movimiento Político como lo explicaremos más adelante. Acá nos interesa concretar donde se da el punto de contacto.

Y lo encontramos: en una Revolución Independiente. Una revolución, es decir, una rebelión conciente que se traduce en el deseo de cambio de la sociedad. Pero ese cambio, para ser revolución, no puede ser cualquiera ni de cualquier manera. Esta revolución tiene en la nueva generación, la característica de ser independiente: es decir, no comprometida con ideologías extranjeras, más o menos dogmáticas, más o menos fanáticas. No comprometida con intereses nacionales, extranjeros o personales. Es decir, desinteresada, también, porque el interés no se centra en cada uno, sino en el bien de todos.

También por su independencia será anti-imperialista y por ello nacional, tanto en ideología como en economía. Solidaria con la pobreza la Revolución será popular y "tercer-mundista", pues el 3er. Mundo es el proletariado de la tierra. Dentro del 3er. Mundo la Revolución es más propiamente latinoamericana y más típicamente uruguaya.

Con esta base nos lanzaremos ahora al estudio de la reali-



dad de nuestra juventud, a la que llamaremos a integrar nuestra generación, para, todos juntos los que tenemos una misma mentalidad, sepamos largarnos a la unión en Movimiento que nos permita el logro del poder, indispensable para la realización de toda revolución.

A todos los jóvenes de Uruguay va nuestro llamado. No un llamado a la comodidad sino un llamado al esfuerzo y al compromiso, un llamado a la lucha. Tomar una posición es algo más que el efecto espectacular de una frase bien hilada; es comprometerse personalmente, es asumir una actitud vital, nueva y pujante. No es este un llamado a intelectuales o activistas, es un llamado a todo hombre capaz de pensar, juzgar y actuar conjuntamente, es un llamado a quienes quieran dedicarse a una tarea: la construcción de una Izquierda Nacional de una Revolución Independiente, que, a través de un Movimiento Generacional saque al País de lo que es, y lo transforme en lo que debe ser.

Esta actitud es la que aplicaremos en la segunda parte de este trabajo: en iluminar y presentar las perspectivas del Uruguay, de sus problemas, de sus recursos, de sus gentes, en analizar sus males y sus remedios, en poner a una generación en marcha hacia la tarea de construir con la mente, con el corazón y con las manos, una Patria más justa, más grande y más humana.



**LA GENERACION JOVEN  
DE LA DECADA ACTUAL:  
1960 — 1970.**

- PUNTOS: 1º — LA JOVEN GENERACION EN LA REALIDAD NACIONAL.
- 2º — LA JOVEN GENERACION Y SU COMPROMISO POLITICO.
- 3º — LA JOVEN GENERACION Y SUS ASPIRACIONES.

Punto 1º — **La joven generación en la realidad nacional.** La actual joven generación comprende a aquella juventud que entra a tomar parte en la vida activa de la Nación en el decenio 60-70. Es el conjunto de individualidades que con sus propias características dan impulso a la vida de la nación; es la que en este período de la Historia marca un rumbo para las generaciones siguientes.

De lo antedicho se deduce que esa entrada en el acontecer nacional de una generación, y hablaremos de esta que integramos, implica una serie de actitudes y responsabilidades susceptibles de ser asumidas, eludidas y aún combatidas por los que la integran. El éxito de nuestra generación depende pura y exclusivamente de la total dádiva al papel que se debe representar no ya como una ficción, sino como un hecho real, auténtico.

Yo, joven ser humano, pensante y actuante, de hecho o en potencia, estoy puesto en un escenario intuido pero no conocido y DEBO asumir una actitud que me haga integrante total del cuerpo social a que pertenezco. Esta ubicación de hecho se da en el Uruguay, y en el tiempo 60 - 70.

Hagamos pues, un somero estudio de estas condicionantes fundamentales y entremos en la actual realidad referida a los jóvenes.

El complejo nacional gira alrededor de un término que no se nombra, pero que informa todas las estructuras de la Nación, las políticas, las económicas, las sociales; el **individualismo**, con su consecuencia, el egoísmo militante, que han traído a la Nación hombres e instituciones al borde de su destrucción como tales.

En este marco funciona la máquina que tritura las mentes, colocando de frente a cada persona, una pantalla o un biombo para impedir que se vea más allá de la distancia ojos-nariz.



La Máquina de referencia no es otra que la que maneja a la opinión pública, y que por medio del poder tremendo de la propaganda y de la publicidad hace, deshace, pone y saca a quien quiere y cuando quiere y siempre encuentra motivos para justificar todos sus procederés, porque también se arroga el derecho de tener el patrimonio de la justicia y de la razón.

Vemos que en todos los ámbitos de la vida nacional, los ciudadanos, tanto los hombres públicos como el simple hombre del pueblo deben ajustar sus actividades a los cánones enunciados, unos por arribismo y por lo tanto por egoísmo, otros para poder sobrevivir, lo que trae aparejado el adormecimiento de las virtudes morales, que pasan a ser slogans; justicia, honradez fraternidad son pregonadas por los que ejercen todo lo contrario, de tal manera que se duda de la posibilidad de la vigencia de dichas virtudes y el hombre común llega al estado de anquilosamiento, de despreocupación de la cosa pública y sólo trata de sobrevivir sin problemas o con la menor preocupación posible. Esta actitud, fruto de una reacción ante toda la voráGINE reinante, tiene similitud con el recurso del avestruz y es debido por un lado al desgaste espiritual experimentado, y por otro al burgués deseo de mantener el trocito de bienestar logrado, el que se tiene derecho a poseer pero cuya defensa acérrima llega a cegar al ciudadano que, utiliza la comunidad para sus fines particulares, postergando la proyección de una persona sobre el cuerpo social.

En este mundo complejo debemos entrar.

Antes de decidir que actitud tomar, conozcamos quiénes somos, qué somos, qué sentimos y qué deseamos para luego decidir la actitud a asumir en nuestro tránsito por esta etapa de la historia que por circunstancias muy especiales tiene significación fundamental en el devenir nacional, continental y mundial.

Las generaciones futuras serán tales o cuales en la medida de que nosotros seamos, no sólo intérpretes, sino también actores de una nueva civilización.

Trazamos ahora un breve panorama de los diversos sectores en que se divide nuestra juventud.

**A) JUVENTUD TRABAJADORA URBANA.** La juventud obrera y empleada está pasando por una situación crítica. Las perspectivas de desarrollar un oficio o una especialización con miras a promoverse son cada vez más turbias. Las fuentes de trabajo resultan escasas y los sueldos no son regularmente incentivos para la realización de la persona. Lo fundamental es trabajar, luego se verá si se puede conseguir algo mejor, donde se gane más y se esté de acuerdo a la vocación. Es común la explotación que se hace aprovechando el trabajo de jóvenes a bajo salario.

Con los jóvenes empleados pasa algo parecido, pero las



fuentes de trabajo son aún más escasas. Generalmente pertenecen a la baja clase media. Hijos de obreros promovidos, que ya no piensan en la fábrica sino en la oficina, en el comercio, o en el Banco. Esa juventud está desorientada porque la crisis los posterga definitivamente.

Para las mujeres hay más posibilidades en algunas industrias y en el comercio aunque no son extraordinarias:

La juventud trabajadora urbana no tiene, tampoco, una conciencia sindical o política desarrollada. En los últimos tiempos se advierten signos que autorizan a suponer un progreso en este sentido, pero, de todos modos, la transformación de la actitud juvenil ante las organizaciones gremiales y políticas es mucho más lenta de lo que las circunstancias exigen.

**B) JUVENTUD ESTUDIANTIL Y UNIVERSITARIA.** Su composición es fundamentalmente de clase alta y media. La alta burguesía envía a sus hijos a estudiar generalmente por un criterio de continuidad, el joven burgués vive en un mundo distinto que la mayoría de los jóvenes y sus conceptos y sus ideas parten en principio de las relaciones de familia, de amistades con personas de su misma clase social, lo que crea en la mayoría de ellos un criterio de aceptación del actual orden establecido, por considerarlo lógico. En muchos ese criterio perdura y son los defensores del actual orden establecido, de las actuales estructuras son la "intelligentsia" del liberalismo dominante. Pero existen otros jóvenes del mismo origen cuya estructura mental y espiritual es de índole superior y luchan por no ser víctimas del orden establecido. Otro grupo estudiantil proviene de la clase media y es más difícil decir la actitud que asumirán al graduarse. Es voz del pueblo que son buenos profesionales pero que son algo inmediatistas por lo que el ejercicio de la profesión los conduce por caminos difíciles para la conciencia.

Pocos jóvenes de origen obrero llegan a finalizar sus estudios universitarios ya que se lo impiden las necesidades de subsistencia a que se ven enfrentados.

**C) JUVENTUDES RURALES.** Hay en este medio una corriente o un ansia de promoverse, de saber algo más, de mejorar la situación. En el Interior se carece de oportunidad de progreso, los sueldos son bajos, se abren centros de estudio con el sacrificio de las localidades: liceos, institutos magisteriales, escuelas técnicas y agrarias, pero no existe correlación entre los egresados y el mercado de trabajo. Los jóvenes campesinos están en la peor situación y en ellos la lucha es primero por sobrevivir y recién después pensar en promoverse.

**D) JUVENTUDES MARGINALES.** Así denominamos a aquella juventud que vive en los barrios tipo "cantegriles", que tiene una propia filosofía de la vida y aparentemente no piensa



en el futuro. Posee una audacia que el común de los jóvenes no posee en ese grado: no tienen nada que perder y quizás algo que ganar. Similar a la situación de los jóvenes desocupados de las barriadas obreras.

## **SITUACION DEL PAIS EN CUANTO A LAS POSIBILIDADES DE DESARROLLO DE LA JUVENTUD**

1) **EDUCACIONAL:** ya sea técnica, cultural o profesional; faltan recursos; además sin un plan de desarrollo donde cada técnico tenga su lugar, es imposible colocar a los que se especializarían. Los empresarios quieren mano de obra barata, y un técnico cuesta .

1) **ECONOMICA:** la renta nacional mal distribuida, aleja cada vez más las posibilidades de realizarse de clases enteras y las proletariza y subproletariza .

3) **SOCIO-MORAL:** Se ha establecido el dominio del “caradura”, del “ventajero”, aquel que cree en algo mejor es un iluso y se le tiene lástima.

4) **SANITARIA:** Salvo los exámenes de la Cruzada, la ficha de deporte y el carnet de salud para estudiar, no se hace nada para el fomento de la salud, sino todo lo contrario, por ejemplo: el alcoholismo institucionalizado y propagandeado, etc.

## **CONCLUSIONES**

El complejo social incide directamente en nuestra generación, y nos presenta un sombrío porvenir, salvo lo que nosotros hagamos para alumbrarlo.

Existe en ciertos espíritus juveniles la rebeldía, la protesta, la angustia, la desorientación, algo de incertidumbre, de miedo y de coraje. Una reacción frente a la crisis.

### **Punto 2o. — ASPIRACIONES DE LA JOVEN GENERACION:**

Habiendo dejado entrever algo en los párrafos anteriores, resumiremos las aspiraciones de la juventud dividiéndola en dos grupos o tipos:

1) **NEGATIVAS:** Grandes sectores juveniles se entregan más tarde o más temprano, a los ideales burgueses a que nos referimos antes. Desarrollan un individualismo feroz, una grosera concepción del éxito como norma. De a poco, acallan sus protestas contra la sociedad actual para entrar en su juego e introducirse en su sistema de privilegios. De un idealismo revolucionario pasan a un conservatismo, primero disimulado, después manifiesto.

El sector universitario muestra con claridad este proceso. Esquemáticamente, pero no sin exactitud, se puede afirmar que, en nuestro país, el estudiante es progresista y el profesional



conservador: en pocos años, la mayoría de los individuos hacen el viraje. Lo que hace pensar, por otra parte, que la actitud revolucionaria inicial no es todo lo auténtica que debiera ser; es declamatoria, libresca, desarraigada, en muchos casos.

2) **POSITIVAS:** Corresponden a quienes son sinceros consigo mismos, desean liberarse del virus del egoísmo y la reacción primera es una protesta individual desorganizada.

Se desea amar, ser amado, realizarse plenamente, encontrar un cauce definido y permanente donde desarrollarse. Un oficio, una profesión, un arte, una vida de hogar sin preocupaciones económicas con un margen de seguridad que permita afrontar los compromisos con confianza para cumplirlos, que implique una realización moral. Un trabajo de acuerdo a su vocación y no cualquier cosa.

Luego, o mejor dicho conjuntamente, viene su proyección en el cuerpo social, en sentido de comunidad, y un sentimiento de disgusto ante la injusticia que se expresa mediante la acción social, la acción gremial, la acción política.

En razón directa casi siempre con la capacidad intelectual y su desarrollo mediante el estudio y su experiencia., surge entre algunos jóvenes, teóricamente, de todas las clases sociales, la inquietud por la cosa pública, y así llegamos al orden político, donde los que se mueven son menos que en los otros órdenes, en razón de la estructura política, donde los estratos inferiores presionan por ascender y donde esa presión aumenta en la medida en que las capas populares toman conciencia de su posibilidad de ascenso.

### 3er. Punto. — LA JOVEN GENERACION Y SU COMPROMISO POLITICO

- a) Compromiso político es la decisión de actuar en la vida política de la Nación con carácter permanente y como imperativo de conciencia.
- b) Esta actitud se asume con pleno conocimiento de su significado y de sus repercusiones, ya sea en la vida del que se compromete ya sea en el grupo social a que pertenece y hacia el que van dirigidas directa o indirectamente todas las acciones que realiza el sujeto de referencia o sea aquel que realiza su compromiso político.

Para asumir este compromiso es fundamental tener conciencia de su significado. Por lo tanto es fundamental tener ideas claras de las propias posibilidades.

Así pues, diremos que asumimos el compromiso, en principio, cuando estamos dispuestos a realizarnos totalmente como individuos que integramos el cuerpo social en el cual y hacia el cual debemos proyectar nuestras acciones, porque el hombre no se realiza sino lo hace socialmente, esto es cuando su propio desarrollo contribuye al desarrollo de los demás en

justicia y solidaridad.

La inteligencia, la intuición, la visión rápida de los problemas no es un mérito sino una responsabilidad. La Humanidad y la Historia nos pedirán cuentas en función de nuestra capacidad y de nuestra dádiva.

El Abbé Pierre dice que la verdadera acción comienza al día siguiente de haberse hastiado, siempre, siempre, siempre. En el compromiso político entra el aceptar ser los realizadores de una nueva sociedad y los conductores de aquellos que aún no están en disposición de realizarse porque no ven o no quieren ver.

Descendiendo al orden práctico nuestro compromiso es o debe ser lo siguiente:

1º.— **DENUNCIA  
PROTESTA  
PROPOSITO**, una idea formulada, que se traduce en: un **PLAN** adecuado para una realización permanente.

2º.— Una realización concreta **SU** realización y factores en el espacio y en el tiempo.

- 1) **DENUNCIA**, del Régimen.  
**PROTESTA**, declaración de guerra al mismo.  
**PROPOSITO**, compromiso formal y disposición anímica.
- 2) **REALIZACION CONCRETA**. — Comenzar ya la organización de la Revolución planificando sus etapas previas. Realizar dicha revolución, realizando la vivencia del **COMPROMISO**.



# LA DEMOCRACIA CRISTIANA COMO PUNTO DE REFERENCIA IDEOLOGICO

## I INTRODUCCION

La joven generación uruguaya, en su búsqueda de valores que le permitan interpretar la realidad, se encuentra con la Democracia Cristiana. La J.D.C. es la expresión juvenil, la interpretación generacional, de la Democracia Cristiana.

Así, pues, no pretendemos acá repetir ideas D.C., no pretendemos tampoco referirnos a las fuentes de la D.C. o a su origen histórico. Vamos a buscar los principios que nos guiarán a nosotros, jóvenes D. C., en nuestras soluciones y posiciones frente a la realidad nacional. Indicaremos nuestra dirección, señalaremos nuestro ideal.

La Doctrina D.C. es una elaboración realizada en base a esfuerzos personales tal vez sin suficiente explicitación orgánica.

Ese es nuestro punto de referencia ideológico.

Esa es nuestra base. Es una de nuestras fuentes, no necesariamente la única, pero sí fundamental.

## II FUENTES

Esquematisando señalaremos los siguientes aportes:

1) **Fuente doctrinaria de origen cristiano**, en ella hay que señalar:

A) **La doctrina social de la Iglesia**, de la cual es aprovechable el acervo que representan las **encíclicas papales**. Algunas de ellas: "Mirari Vos" (1832); "Syllabus" (1864); "Quod apostolici muneris" (1878); contienen, trabas y condenas directas a las incipientes luchas de los cristianos de izquierda.

De otras, en cambio, sacaremos ideas que enriquecen nuestro acervo doctrinario; la "Rerum Novarum" (1891), tiene el mérito histórico de defender, por primera vez, reivindicaciones salariales e impulsa a nuevas conquistas sociales, encaradas por el movimiento de Toniolo. Francamente útiles resultan: La "Quadragesimo Anno" (1931) por sus críticas al liberalismo histórico y por sus claras definiciones en cuanto a la busca de una economía moral, con papel decisivo del Estado, procurando el bien común, es decir del carácter social de la propiedad y de expropiaciones y estatizaciones. La encíclica "Divini Redemptoris" condena al comunismo en base a su ateísmo dogmático y



basa en igual razón una dura crítica al liberalismo, que, con su materialista y egoísta plutocracia prepara, (cosa que no quieren ver los anticomunistas) el camino al comunismo. La "Mater et Magistra", presenta genial visión del problema económico-social de actualidad, promoviendo la socialización, señalando la función social de la propiedad y dando bases e ideas en todos los campos. La "Pacem in Terris" y algunas partes de la "Ecclesiam Suam", en especial en sus referencias a la Paz y al diálogo son de innegable valor.

**Las Semanas Sociales de Francia**, introducen y desarrollan el concepto de socialización. También influyen otros centros de estudios católicos.

#### B) — El Protestantismo social.—

En especial el grupo de precursores de "socialistas cristianos", como Ludlow Danison y Kingsley, que buscaban el remplazo del capitalismo por cooperativas, lo cual es un antecesor de nuestro "socialismo comunitario". Adolfo Staker, de amplia obra social y preocupado por el problema de la propiedad. Sorin, es el precursor de la legislación internacional del trabajo.

#### C) — Intelectuales Cristianos Modernos.—

De ellos extraemos.

a) — **León Bloy**, padre de generaciones, el "vociferador" de la verdad.

b) — **Jacques Maritain**: el actualizador del tomismo. De él surgen nuestras ideas de personalismo, pluralismo y comunitarismo, desarrolladas en su "Humanismo Integral". Sus claras posiciones son base firme para todo pensamiento político.

c) — **Nicolás Berdiaieff**, noble ruso, ex-marxista, participante en la Revolución de Octubre y convertido a la Iglesia Ortodoxa. Su posición filosófica es personalista y existencialista. Para nosotros es válida su crítica de la democracia liberal y sus ideas sobre la propiedad, así como su crítica al marxismo (que él considera una religión) y su valoración de la libertad. También es aprovechable su concepción de un socialismo comunitario y personalista. En cambio su concepción de la democracia, su opinión sobre la mujer y otras ideas aristocratizantes que sostiene, no son apoyables.

d) — **El grupo de L'Esprit**, que propicia, encabezado por el católico **Emmanuel Mounier** un personalismo existencialista y representa una apertura práctica al diálogo.

Las postulaciones de este personalismo socialista son bases de las más valiosas e influyen a cada paso en nosotros. Dentro de este grupo es de destacarse el calvinista Denis de Rougement.



e) — **Teilhard de Chardin**, teólogo y científico da una visión del mundo muy discutida en la cual la evolución de las especies culmina en el hombre, en cuyo destino se juega el mundo. Para Teilhard el próximo paso de la evolución es una nueva era, la de la socialización, en la cual se dará la perfección de la persona humana. Su influencia es inapreciable por su potencia y su originalidad. Sostiene la lucha por la socialización en que el hombre, perdiendo en individualidad, gane en personalidad.

f) — **El Grupo de Economía y Humanismo**, con su desarrollo de la concepción de una economía humana y la elaboración del concepto de propiedad comunitaria.

En este grupo Lebreton, Suavet y Perroux, se hacen notar por sus excelentes estudios dirigidos en general al problema del subdesarrollo económico enfocándolo con una especial comprensión de las necesidades y luchas del Tercer Mundo.

g) — **Erich Fromm** que con un socialismo humanista supera al capitalismo y al marxismo, postulando el valor supremo de la persona humana, la prioridad del trabajo sobre el capital, la unidad universal y la solidaridad humana responsabilidad de cada uno por todos, y libertad como posibilidad de perfeccionamiento humano.

## 2. — Aporte de origen existencialista.—

Su influencia se nota marcadamente a través de los existencialistas cristianos ya citados, pero eso no nos puede hacer olvidar lo que se puede extraer de beneficioso del pensamiento de Kierkegaard, en su lucha angustiada y sincera que inicia esta corriente de pensamiento. También cabe señalar a Karl Jaspers, por el desarrollo de su concepto de comunicación, imprescindible para el logro de la "verdad"; y a Jean Paul Sartre, muy polémico, pero que tiene aspectos rescatables, lo mismo que el pensamiento abstracto de Heidegger, considerado independientemente de su lamentable posición personal.

No podemos olvidar a Martin Buber, judío, cuyo aporte en cuanto a las relaciones interpersonales, el diálogo, y aún, las concretas aplicaciones en lo político, tienen validez permanente.

## 3 — Aporte de origen Hegeliano y Marxista.—

Hegel influye con su pensamiento dialéctico a través de determinados puntos concretos o ideas como la de que ningún hombre puede ser libre mientras todos no sean libres.

En Karl Marx reconocemos la importancia que asigna a la economía y al factor trabajo como liberador del hombre. No es aquí el momento de analizar a fondo el marxismo, tanto en teoría como en su encarnación sociológica. Simplificando también nuestra crítica la centramos en su dogmático materialismo y una dictadura del proletariado que, de hecho, son totalitarismos y por ende negaciones de libertad.



#### 4 — Aporte de la Experiencia Histórica.—

Queremos decir con esto, que nuestro modo de pensar no se basa sólo en teorías, sino en realidades que llaman nuestra atención o hechos históricos que nos conmueven. Así por ejemplo, como hechos históricos, señalamos los intentos y las luchas de los socialismos utópicos y de los demócratas cristianos del siglo pasado y de los anarquistas de comienzos de éste. Como experiencias actuales el desarrollo de las revoluciones marxistas nos influyen tanto positiva como negativamente. También como realidades nos sirven las experiencias de Israel y Yugoeslavia del punto de vista económico.

#### 5 — Condicionante psicológica y situacional.—

Por último señalamos que nuestro pensamiento tiene una condicionante fundamental; nuestros problemas de joven generación, nuestros problemas de país subdesarrollado, nuestros problemas de vivir aquí y ahora... Y frente a estos problemas, el hecho de encararlos de determinada manera, y no de otra posible.

Si se quiere es nuestra problemática que nos hace pensar de determinada manera y ese pensamiento, revolucionario independiente, es el que nos hace buscar determinadas fuentes, que bien pensado, sólo nos influyen en segundo lugar. Nos perfeccionan y nos dan las armas. Pero es nuestra problemática y nuestra juventud que nos hacen decidir.

En base a estos aportes se elabora una base filosófica, perfecta, aún incompleta, pero base al fin...

No pretende ser dogmática, no pretende escapar a todo revisionismo, pero en su esencia es firme e inmovible. No es tampoco la única filosofía extractable de nuestras fuentes; puede haber otras muchas. La de la Juventud Demócrata Cristiana del Uruguay de hoy, es ésta.

Esta base filosófica, es también una realidad de hoy: es algo nuevo, o, al menos, una actualización NUESTRA. La de los jóvenes uruguayos Demócratas Cristianos.

Pero tampoco es menos válida por eso. Pero es, ante todo, el punto de referencia del pensamiento ideológico de todos los jóvenes revolucionarios del país. Pretende ser la base del pensamiento de nuestra nueva generación.

Aún coincidiendo con esta base filosófica, quizás se pueda sacar de ella conclusiones distintas. Esta es una deducción entre otras posible de esos principios filosóficos. No quiere ser más tampoco. Quiere poderse adaptar y corregir, ser dialéctico, ser no-dogmático. Más, quiere ser anti-dogmático, quiere no anquilosarse nunca, quiere poder progresar. La interpretación de la realidad que hacemos hoy puede no ser tan válida en el futuro, dado lo cambiante de esa realidad. Nosotros queremos tener firme nuestra ruta y seguro nuestro timón hacia un Norte.



Así, pues, estos principios que esbozamos originados en aportes de fuente diversa, pretenden ser nuestro ideal, sin perjuicio de las correcciones que el tiempo pueda aconsejar hacerles. De ellos deducimos consecuencias prácticas, que nunca podrán ser dogmáticas, y lineamientos para interpretar nuestra realidad. Queremos echar con esto las bases de un movimiento político de joven generación capaz de asegurarse un éxito final.

### III BASES IDEOLÓGICAS

Entendemos como fin último de nuestro quehacer político, la mayor perfección de toda persona, que sólo se dará en una sociedad universal de hombres libres.

La persona es aquello que no puede ser tratado como objeto en cada hombre .

Es lo que tiene el hombre distinto al animal: es lo que tiene el hombre de libre. Es la libertad en cada hombre y la tendencia de cada hombre a una mayor libertad. Es decir la tendencia a la superación de lo que hay en él de determinado, de animal; la tendencia hacia una vida mejor que es la vida libre. En tanto más se personalice cada hombre, más libre es; en tanto más libre; más humano; en tanto humano debe ser universal ,es decir debe alcanzar a todos los hombres.

No cabe confusión con un individualismo egoísta; al perfeccionarse en la libertad, la persona necesita la libertad de la humanidad; necesita la libertad de cada hombre necesita que cada hombre sea humano. Porque para que su libertad tenga valor debe referirse en su hacer a otros seres libres a modo de ser responsable.

Nadie es responsable frente a una piedra o frente a un animal. Sólo se es responsable frente a un ser libre, y el único ser libre es el hombre-persona, el hombre que se ha librado de su animalidad. Por eso cada hombre libre sólo puede ser responsable de hombres libres.

Por eso nuestro fin último es el logro de una sociedad universal de hombres libres.

Ante esto, todo hombre es responsable de la libertad de la humanidad. Un hombre no es libre frente a una roca, porque no es responsable frente a una roca. Para ser libre necesita ser responsable. Por eso sólo será libre cuando toda la humanidad sea libre, cuando pueda ser responsable.

La responsabilidad de cada hombre frente a los otros se da como responsabilidad de hacerlos libres y responsables.

Por eso no puede esclavizarlos, animalizarlos.

Por eso la perfección de cada hombre implica la unión entre los hombres, su comunicación, su liberación mutua.

Al hombre no le cabe para esto el camino de la lucha, del



odio, que sólo lleva a la esclavitud del débil frente al fuerte y sólo lleva al fuerte a ser menos libre por no tener otro ser libre al cual referir su responsabilidad.

Le queda el camino opuesto; el de la cooperación y el de la solidaridad, entendiendo por cooperación la lucha de los hombres libres por liberar a los demás y perfeccionar su libertad y entendiendo por solidaridad, el compromiso y la necesidad de cada uno a hacer más perfecto, más libre, más hombre, al otro. O sea que la conciencia de la responsabilidad del hombre frente a la humanidad se da como responsabilidad de cada hombre de desobjetivizar a los demás. Es decir, tratarlos no como a objetos sino como personas y hacer que los demás los traten como tales, como lo que son, o sea: los únicos seres capaces de lograr la libertad, los únicos verdaderamente importantes en el mundo.

Del principio básico de personalidad surge el de comunidad, es decir, que la perfección de la persona sólo se da en el libre contacto con otras personas libres, esto es la Comunidad.

La Comunidad no puede dejar de ser internacional, mundial. La persona exige vivir en sociedad. De ahí la fundamental importancia del diálogo, centro de la comunidad, que consiste en el darse el uno al otro, que consiste en reconocerse como personas distintas, pero no opuestas sino complementarias, libres ambas... Sólo así puede haber un mutuo enriquecimiento. El libre no puede recibir nada del esclavo sólo puede recibir del libre.

La sociedad, pequeña o grande, debe ser, entonces, comunidad. Esto es, el bien que busca no será el bien individual ni la colección de bienes individuales de cada una de las personas que lo constituyen. Tampoco ese bien será el bien de la sociedad como un todo, que aprovecha a las partes en tanto se benefician del bien del todo, porque es a esas partes, a las personas que debe aprovechar, por ellas mismas, en tanto personas, dicho bien. Ese bien es el común al todo y a las partes a la sociedad y a las personas a cuya libertad ha de tender así como a la profundización de las comunicaciones y el diálogo entre ellas.

Entendidos en esta forma, decimos que los principios irrenunciables de la Democracia Cristiana son el ser personalista y comunitaria, para lo cual busca el bien común.

#### IV PROBLEMAS QUE SE SUSCITAN

##### A) — La Inspiración Cristiana del Partido.—

Como se ve esta base filosófica no implica la creencia en ninguna fe religiosa ni tampoco la negación de la validez de éstas.



La inspiración cristiana significa fundamentalmente dos cosas: a) un origen histórico; b) un pensamiento teórico. Ambos fueron tratados someramente al referirnos a las Fuentes.

En cuanto al origen histórico, no afecta ni al presente ni al porvenir. En cuanto a nuestro origen ideológico, es sumamente amplio y no hace distinción de creencias religiosas.

Nos interesa destacar que nuestra ideología es actualmente una síntesis dinámica de esfuerzos y pensamientos de distinto orden, cuyos fines quedan señalados más arriba, y que cualquier hombre coincidente con dichos fines, puede y debe luchar por y en la Democracia Cristiana y modificarla en lo que estime necesario para el logro de esos fines.

Por tanto nuestra aconfesionalidad implica la total independencia de todo interés religioso positivo, la total independencia de todo pensamiento religioso positivo y la total admisión, sin discriminación en ningún plano, de militantes y dirigentes de pensamiento diversos en ese plano.

### **B) — La Democracia.—**

Somos demócratas, porque vemos en la democracia la posibilidad política de la libertad. Ella será, pues, la forma política de nuestra sociedad de hombres libres.

Pero creemos que las libertades individuales no pueden anteponerse al bien común en el que se funda la **libertad** y en nombre de las libertades no se puede permitir atropellar la libertad, por eso rechazamos la mal llamada democracia que da a unos libertad de explotar a otros y a éstos libertad de elegir entre morir de hambre y ser esclavos.

La Democracia es un arma de la Libertad. Toda democracia que pisotea la libertad de unos en beneficios de otros no es democracia, es una sociedad degenerada en demagogia o dictadura.

Por eso nuestra democracia futura deberá tener en cuenta esto a los efectos de purificarse y promover la conciencia popular para hacer del Uruguay un pueblo, no una masa irracional que vota cada 4 años siguiendo un slogan o agradeciendo un puesto público.

Para nosotros "Democracia" no es sólo una forma de gobierno, no es sólo democracia política, es también social y económica.

Democracia es "gobierno del pueblo". Implica poder del pueblo. Para que el pueblo tenga poder, para que pueda ser gobierno es necesario:

a) **democracia económica:** esto es: igualdad en la distribución de riquezas en tanto estas implican poder económico, igualdad en la distribución de dicho poder económico, por cuanto suele ser poder político y también por ser poder económico en sí.

Nuestro régimen será de democracia económica. No lo es el actual.



b) **democracia social:** igualdad social de todos que dé iguales posibilidades a cada persona de lograr su desarrollo integral. Esto implica la separación del campo económico y del social. La "clase social" debe desaparecer, la dificultad al ascenso social por razones económicas también. Sólo así se logrará que el pueblo sea uno y sea el gobierno. Esto implica acceso de todos a la cultura .

c) **democracia política:** está condicionada por las otras dos. De no existir ellas, esta es un mito, un engaño, porque el poder político estará reservado a los poderosos económica o socialmente. A su vez la democracia política debe asegurar la libertad al pueblo de elegir sus candidatos y de poder ser todos candidatos. En cuanto a sus formas, debe buscarse aquellas que la hagan más directa en cuanto haya más intervención de todos en la gestión gubernativa.

Actualmente no sólo la inexistencia de una verdadera democracia económica y una verdadera democracia social imposibilitan la democracia política, sino que esta ha degenerado en la demagogia del voto comprado y una complicada legislación electoral que hace de la democracia política un engaño.

Para nosotros sólo hay Democracia si existe Democracia política, económica y social.

La Democracia así entendida es condición de la Libertad. Donde no hay Democracia, no hay Libertad.

Por eso sostenemos que en nuestro país no hay, en este momento, verdadera Libertad.

### C — La Revolución.—

La comparación de nuestro ideal con la realidad actual, nos hace notar una radical discrepancia. De ella surge que la Sociedad se basa en postulados sumamente distintos a los nuestros y que consideramos inhumanos. Dichos postulados son los que sostiene el actual sistema injusto que se basa en el odio, en el interés y en el individualismo que llevan a la explotación.

Ninguna reforma puede llegar a cambiar el espíritu que rige el sistema, exigimos, pues, una revolución: un cambio radical de los postulados ideológicos en que se basa la sociedad, un cambio radical del sistema político en que sustenta, un cambio radical de las estructuras económicas, sociales y culturales que oprimen al pueblo.

Para ser revolución, debe ser rápida y para no ser reforma, debe ser profunda.

Aclararemos qué entendemos por Revolución. Para nosotros, Revolución es destrucción de un sistema e instalación de uno nuevo.

Por sistema entendemos el conjunto coherente de estructuras sociales, políticas, económicas y culturales orientadas en función de ciertos valores. Estructuras son las relaciones, ele-



mentos y proporciones que caracterizan a todos los hechos o fenómenos de una determinada clase (políticos o económicos o sociales o culturales) localizados en el tiempo y el espacio. **Régimen** son las normas que usan los hombres buscando el mejor desarrollo de un sistema.

Un cambio de régimen es una **innovación** (p. ej. el paso de un régimen económico liberal a uno dirigista, que buscan el desarrollo de un sistema capitalista).

Dentro de una **estructura** hay **sub-estructuras** (P. ej. sub-estructura agraria dentro de la estructura económica).

Un cambio en una estructura o una subestructura, si es a fondo, si introduce una filosofía contradictoria con el sistema imperante, es un cambio "revolucionario", pero no es una revolución, sino un cambio parcial de estructuras.

Un cambio que no vaya al fondo; aunque sea general a todos las estructuras, es una **reforma**.

Una serie de **reformas** es una **evolución** que perfecciona las estructuras.

Una serie de cambios revolucionarios parciales es una **evolución revolucionaria** que puede llevar a una revolución.

Pero Revolución es sólo el cambio radical, profundo y rápido de todas las estructuras, por otras nuevas, hecho desde el poder.

El poder es necesario para la Revolución.

Nosotros somos revolucionarios porque creemos que el actual sistema capitalista falla por su base y debe ser sustituido por otro mejor: la sociedad de hombres libres, personalista y social-comunitaria.

Nuestra Revolución busca la libertad, cuya forma es la Democracia. En el Uruguay, como en cualquier país capitalista, no hay verdadera democracia económica y social. En el Uruguay, todos sabemos lo pervertida que está la democracia política... Nuestra Revolución quiere pasar de este sistema pseudo-democrático a un sistema de democracia integral.

Entendemos que la Revolución debe llevarse a cabo lo más rápidamente posible.

Creemos que, en lo posible, la Revolución debe hacerse por medios pacíficos, por ser estos los que mejor respetan la dignidad de la persona humana.

Para que sea necesario recurrir a la vía violenta deben cumplirse las siguientes condiciones:

1 — **Que el sistema anterior atente contra el bien común o viole derechos humanos.** Resulta evidente que el sistema capitalista ignora el bien común y que por lo mismo viola el derecho de igualdad de las personas, condenando a muerte prematura a millones de seres humanos.

2 — **Uso previo de los medios pacíficos.** Es decir que los medios pacíficos se han de emplear en primer lugar, de la si-



guiente manera. En principio se deben usar medios pacíficos legales. Si el régimen los traba, cuando razonablemente se vea que no hay éxito por ese camino, se pasa a los medios pacíficos ilegales. Si esto tampoco fuera suficiente se pasa a los medios violentos.

La espera debe ser **razonable**, no eterna. No se deben agotar todos los medios posibles. La resolución de cuándo se debe pasar a los violentos es una resolución propiamente política que depende de cada caso y hay que analizar con gran cuidado.

3 — **Los efectos de la Revolución violenta deben compensar los trastornos que provoca:** no cabe recurrir a la violencia por cambios insignificantes, hay que recurrir a ella cuando lo que se espera ganar sea más que lo que se presume perder.

4 — **Contar con racional esperanza de éxito (ley de eficiencia):** No utilizar la violencia, salvo en casos desesperados si no se cuenta con posibilidades de triunfo. Esto implica prepararse para ir creando esas posibilidades si el caso se da.

O sea, la Revolución violenta es un problema político, según el caso. Esperemos que sea posible, en el Uruguay, el triunfo por medios pacíficos. Pero debemos estar preparados y organizados por si se da el caso de que la vía pacífica se considere cerrada.

## V

### DETERMINACION DE LA IDEOLOGIA

Creemos que un planteo ideológico no puede dejar de dar una serie de lineamientos generales que informan la doctrina en cada terreno concreto, antes de entrar al análisis de la realidad y al detalle de nuestra posición. Se trata de fijar un punto de partida, una luz, una señal para el camino que se profundizará luego, en este trabajo, y que servirá para cualquier estudio futuro.

#### A) — EN EL PLANO INTERNACIONAL

Partimos para este análisis de un punto básico: lo fundamental en las relaciones internacionales es la política de la cual nace, como resultado de luchas, el Derecho. Por eso el derecho debe servir al ideal filosófico-político; es un arma de defensa y es un medio para llegar a determinados fines.

Estos fines son, para nosotros, el logro, de la unificación mundial en la que desaparezcan los nacionalismos, en la que el hombre sea ciudadano del mundo.

Creemos, además, con esta posición, interpretar el sentido de la Historia que va en constante evolución de lo más simple a lo más complejo del individuo a la sociedad. La Humanidad, culminación del mundo, se perfeccionará no en tanto, se perfeccionen individualmente cada uno de sus miembros, sino en



tanto, estos se agrupen lo más íntimamente posible para lograr su perfección comunitaria: "ser más es unirse más".

Del individuo se pasó a la familia, de ésta a la tribu, luego al clan, de este al Estado, de éste a la Sociedad Mundial; a medida que surgen nuevas formas sociales, las antiguas pierden poco a poco frente a estas su validez y sus prerrogativas: así lo que antes era la potencia del pater familias en Roma o el poder ilimitado del clan, han desaparecido hoy como poderes dentro del Estado; lo que interesan son los polos de la relación. Por tanto el Estado tiende a desaparecer a su vez en el seno de la comunidad mundial.

Esta evolución evidente, irreversible, necesaria, es para nosotros deseable porque coincide con nuestro fin.

Consideramos entonces al derecho interno y al derecho internacional como dos pasos de un mismo proceso; el derecho interno debe quedar cada vez más subordinado al derecho internacional, hasta que el Estado desaparezca como poder y se resuma en un organismo de tipo más o menos administrativo.

Para el logro de esto en lo concreto, bregamos por el fortalecimiento de las Naciones Unidas con una potente justicia internacional y la creación de un órgano internacional con verdaderos poderes legislativos. Además deberían tomarse otras medidas como la supresión de privilegios entre las naciones, y la prohibición de retirarse de la comunidad.

En cuanto a los organismos regionales sostenemos que, en tanto son armas políticas, deben adaptarse a esa lucha política, y serán aceptables o perjudiciales según lo hagan o no. En el análisis de la realidad deberá tomarse en cuenta este criterio para la eliminación de algunos y la creación de otros nuevos.

En el plano propiamente político nuestra lucha por la unidad mundial se dará sin duda en contra de los fuertes y junto con los débiles, en contra de los que tienden a la desunión por su interés particular, y en favor de los que buscan la unidad.

## B) — EN LO POLITICO-INSTITUCIONAL

El punto concreto al que queremos llegar en este campo es a aquel tipo de instituciones y de política que permitan una plena vigencia de la libertad y un pleno desarrollo de la persona en la comunidad.

Nuestro profundo deseo de dar al pueblo verdadera participación en el gobierno de la comunidad nacional nos lleva a sostener la imperiosa necesidad de instituciones que representen verdaderamente al pueblo, a modo de hacer la democracia lo más directa posible.

En tal sentido advertimos la presencia de dos poderes en el Estado el propiamente político y el de los grupos de presión. Sólo en el segundo tiene en la actualidad verdadero peso el pueblo, y sólo una parte de él.

El origen del partido político: la unión junto al caudillo.



el grupo parlamentario, etc., crea una primera forma de unión entre individuos. Pero esta unión débil sólo se perfecciona con la aparición del partido ideológico en que es la persona consciente que adhiere a una ideología. Pero esto estaría todavía lejos de nuestro ideal si el Partido no supiera ser también en lo interno comunidad; esto es: fomentar las estructuras de diálogo, sostener la mayor democracia interna, dar la mayor intervención a las bases y solidarizar a todos y cada uno de las resoluciones de la comunidad haciéndolo participar en sus decisiones y en sus acciones.

Similar ideal proponemos al Estado. La estructuración debe ser la base popular y comunitaria, dando para ello entrada en el gobierno junto con los partidos políticos a los grupos de interés. Con esto se busca que la democracia sea más directa y a la vez más activa, más vivida por el pueblo, de modo, que todos sean responsables del país. El sistema representativo no es una delegación de responsabilidades sino de tareas. Es una necesidad, no un ideal; como lo que es debe ser encarado.

Todo esto exige una nueva estructura constitucional.

Nuestra reafirmación del principio del pluralismo nos lleva por un lado a la búsqueda de estas formas de gobierno, por el otro nos presenta el problema de las relaciones de los poderes políticos y los movimientos gremiales, problema que se solucionará a través del nuevo fundamento institucional del país.

Mientras tanto sostenemos la independencia que debe existir entre los poderes políticos y los grupos de presión, única forma de respetar el pluralismo, esencial al sano ejercicio de la democracia. En este aspecto los grupos de presión deben procurar no adoptar posiciones propiamente políticas a menos que sus intereses y la justicia lo hagan necesario, y los Partidos, por su parte, deben evitar la transformación de esos grupos en armas de su ideología o en clientela electoral, pues se perdería el verdadero fin de estos.

El necesario equilibrio entre esas fuerzas debe ser logrado tras un estudio profundo, so pena de no lograr la justicia y la paz social y la caída indefectible en un totalitarismo politizador de los gremios o en partidos políticos que manejen el Estado siguiendo los intereses de determinados grupos, individuos o clases sociales.

### C) — EN EL ASPECTO SOCIO-ECONOMICO

Como principio la comunidad socio-económica verdadera exige tal planificación de la economía que los bienes alcancen suficientemente a todos con igual facilidad, dando a todos igual responsabilidad, para no coartar el ejercicio de una verdadera libertad. Solución que implica la conciencia común, la solidaridad profunda y, en el fondo, una revolución en el centro del individuo que le haga tomar conciencia de que es un ser so-



cial, matando en él todo germen de individualismo, que nace del egoísmo, el cual, en definitiva, le impide el sano desarrollo de su propia persona, no en la lucha con los demás sino volcada y unida a ellos en la construcción de la Humanidad futura, que sólo se dará por el esfuerzo de todos.

Nuestro pensamiento en este campo nos lleva a sostener que los fundamentos socio-económicos de la estructura capitalista, neo-liberal, que nos rige, son individualistas e inhumanos. Por eso luchamos revolucionariamente contra ellos.

Sostenemos que no hay totalmente democracia económica donde no hay igualdad económica y que nuestros países, independientes políticamente no lo son económicamente, por eso, nuestra lucha por liberar a, los oprimidos económicamente implica nuestra lucha contra todo imperialismo. Creemos que la base de la injusticia socio-económico radica en la mala distribución del poder económico. Dicho poder no puede ligarse a una clase o un grupo, sino que debe ser ejercido por el pueblo. A esto llamamos democracia socio-económica. Sin ella es imposible una real democracia política, por que el verdadero poder estará siempre en manos de los dueños del poder económico.

El problema del poder está hoy íntimamente ligado al problema de la propiedad. La propiedad individual o colectiva tiene por fin asegurar la libertad, el sustento y el futuro de los seres humanos. De lo primero se encarga toda propiedad, de lo segundo la propiedad de los bienes de consumo, de lo tercero la propiedad de los bienes de producción. Ninguna de estos tipos de propiedad es condenable en sí, pero pueden serlo en tanto entrañan un poder. Ese poder es ilegítimo si asegura la libertad, el sustento y el futuro de algunas personas en desmedro de otras. De modo que la propiedad debe tener la característica de distribuir correctamente la responsabilidad, el poder y el producto económico. Por eso la forma ideal es la propiedad comunitaria, en la que todos son obreros, propietarios, beneficiarios y responsables a la vez. Así que propugnamos un socialismo comunitario, integrando capital y trabajo, que por ser actividad humana es lo más valioso, eliminando una diferenciación artificial que está en la base de la especulación y que es considerar al capital como principal productor de riquezas cuando el verdadero productor es el trabajo, la libertad y la responsabilidad.

Por eso nuestra condena a la deificación del capital como huida de la responsabilidad y como especulación, como es el caso de las sociedades anónimas y las financieras.

La propiedad agraria de nuestras riquezas, debe con más razón basarse en estos postulados y organizarse, en base a este socialismo comunitario.



## EL P.D.C. COMO INSTRUMENTO DE ACCION

### I

El espíritu político es ante todo y sobre todo, voluntad de poder. Poder es la facultad de realizar los fines propios, haciendo frente a la naturaleza y a la sociedad humana.

Para realizar una revolución es, pues, necesario el poder.

Negar el poder es negar, a la vez, la política y la revolución.

El objeto primario, entonces, de la revolución es el logro del poder político.

Ser revolucionario implica ser político.

Tanto para ejercer el poder como para conquistarlo es necesario, el uso de una cierta fuerza. Esta se puede ejercer de dos maneras, que dan origen a las formas de hacer política. Una, es buscar hacerlo por el poder espiritual o de convencimiento. Esta traza reglamentos jurídicos amplios o igualitarios una vez en el poder, y los respeta, tanto antes como después del logro del poder, siempre que permanezcan amplios e igualitarios. La otra vía, niega la posibilidad de reglamentación jurídica y no la respeta.

Uno es el camino del Maquiavelismo, el otro el de la política de ideas. El primero busca las motivaciones del hombre las inserta como medio en el sistema de fines, prescindiendo de los valores. El 2o. deja que la idea despliegue su fuerza inmanente, de modo que ella siga tanto los fines como los medios.

El primer camino obtiene siempre el éxito del momento, el 2o. el de la época histórica.

El joven tiende, por esencia, al 2o. camino, más idealista, quizá más utópico, porque siente atracción por las ideas potentes, en especial, si son humanitarias. Pero, rebelde contra todo, suele ser egoísta e individualista. Sólo se tiene confianza a sí mismo. Quiere hacer resaltar su importancia, le cuesta dar, le cuesta servir, le cuesta la labor rutinaria.

Esto le hace difícil encuadrarse en un Partido Político. Este nunca representa exactamente su ideal. Tiene que estar ligado a una disciplina, para el joven no hay nada perfecto, quizás en su rechazo del Partido Político juega un rol importante su egocentrismo, que le hace difícil obedecer y, también la cobardía, la falta de coraje para jugarse arriesgando perderlo todo. Quizá, también, no se siente maduro para la política. Pero el joven,



verdaderamente revolucionario tiene el deber de estar ya maduro.

La fuerza revolucionaria de la juventud actual, puede perderse si no sabe canalizarse. Como lo demuestra la experiencia histórica, una generación desaparece si se queda al margen de la política, elucubrando teorías o criticándolo todo.

Pero la juventud se siente libre y le parece que adherir a un Partido político es perder parte de su libertad, cuando, en realidad no es otra cosa que hacer uso de su libertad asumiendo un compromiso.

Las ideas políticas, muchas veces, no se pueden demostrar. Son ideas fuerza, nacen de la experiencia y llegan a través de la experiencia. Por eso, más que de convencer, se trata de hacer tomar conciencia de una problemática. Al joven se le exige una toma de conciencia de la cual nazca un compromiso.

Por todo esto es difícil que los jóvenes nos organicemos. Como es difícil, a veces lo dejamos. Y es entonces que nos perdemos.

El llamado a los jóvenes es a organizarse.

Dos caminos hay para organizar a la juventud fuera de un movimiento político. El 1o. consiste en la creación de una verdadera comunidad de vida, a través de la labor concreta, práctica, pero conciente y estudiada. El 2o. es la especulación doctrinaria, para lograr en torno a ella una adhesión a las ideas.

Pero un verdadero movimiento político, tal como tiene que ser el P.D.C., debe ser ambas cosas: comunidad de acción y pensamientos; comunidad de vida y teoría. Tiene que tener el nucleante de la teoría clara y el de la acción concreta. A esto debe seguir la fuerza de sentirse una unidad generacional y la canalización de esa fuerza a un objetivo "sine qua non"; la toma del poder.

La juventud tiene el deber de re-hacer el Uruguay. El deber de construir una revolución nacional. — Hacia eso apunta nuestro llamado; integrar una estructura comunitaria y activa que tienda al logro del poder para hacer la revolución nacional de la nueva generación.

Esta estructura ya está siendo en parte y pronto será totalmente el P.D.C.

## II

El P.D.C. viene a ser, entonces, nuestro instrumento de acción. El instrumento por el cual los jóvenes que pensamos y sentimos de determinada manera buscamos lograr el poder para implantar una revolución popular.

En la actualidad el P.D.C. es la única estructura capaz de nuclear este esfuerzo. En efecto, el P.D.C., viene de dar un gran paso en lo ideológico, viene de pasar una "crisis" que lo



deja depurado en este aspecto. De este paso surge con ansias de renovación y surge sin dogmatismo alguno.

Está esperando que la nueva generación le dé forma y le dé orientación.

Por otra parte el P.D.C. es un Partido con entusiasmo, con deseo de triunfo, y con grandes posibilidades de canalizar en él al pueblo descontento.

Además cuenta con una estructura interna democrática y con la posibilidad de reformarse suficientemente como para hacerla "comunitaria". Internacionalmente no son de despreciar las relaciones que pueda tener la D.C. En especial, la existencia de otras D.C. en América Latina, crea una posibilidad real de que la Revolución no se circunscriba a frases aisladas.

Así, pues, tanto por su receptividad y apertura como por su democracia interna, su estructura, sus relaciones internacionales y su ideología, el P.D.C. aparece como la única estructura capaz de transformarse en realizadora de una verdadera revolución uruguaya.

Pero la actual estructura del P.D.C. tiene algunos defectos, muchos de los cuales nacen de antiguos errores.

Hasta ahora el Partido era un partido chico, no sólo por el caudal de sus votantes, sino porque no quería ser más. Le bastaba con ser una especie de "conciencia" de Parlamento y hacer una labor de simple oposición no creadora. En este momento el P.D.C. se da cuenta que es necesario lograr el poder y busca llegar al pueblo.

El resultado de su labor empieza a sentirse y se dan crecimientos masivos en toda la República. Esto es auspicioso, pero ¿tendrá el PDC una estructura capaz de absorber un crecimiento desmedido canalizándolo por una vía revolucionaria?

La actual estructura organizativa se verá, sin duda, superada, cuando el Partido crezca. El número de dirigentes capacitados resulta ya insuficiente, los militantes carecen, por eso mismo, de la necesaria instrucción política, no hay comunicación eficiente entre los dirigentes y los militantes.

El error viene de lejos. No se capacitó dirigentes de reemplazo, no hubo formación suficiente, se desestimó la profundización ideológica. Faltan estructuras de diálogo, imprescindible para el sano desarrollo de una comunidad ideológica.

En resumen, pues, la falta de diálogo entre militantes y dirigentes y la falta de profundización ideológica y de formación redundaron en que el Partido no es aún, a nuestro entender, la comunidad de acción y de ideas que la Juventud propicia. Esta es la base de la actual deficiencia organizativa del Partido, que corre así el riesgo de perderse en el vano activismo.

La Juventud Demócrata Cristiana entiende que el P.D.C., con sólo esas bases estructurales, es insuficiente para realizar



una revolución, para ser el instrumento del pueblo y de la generación revolucionaria en el logro de esa revolución.

Ultimamente la organización del PDC se ha perfeccionado del punto de vista técnico y sigue haciéndolo. Esto es sumamente valioso e importante. Pero el partido, para nosotros, no puede ni debe ser una simple máquina para lograr el poder. El poder en sí es sólo un medio, como tal debe ser encarado.

El fin es la realización de la Revolución. A ese fin debe encausarse la técnica y la estrategia del P.D.C.

Es plenamente cierto que **el mayor vacío en el pensamiento D.C. es la falta de una concepción del Partido y de su papel en la Revolución.**

La Juventud Demócrata Cristiana entiende que el Partido sólo será instrumento del pueblo para la Revolución cuando haya concebido cuál es su papel en ella.

### III

Nuestra labor, entonces, es la de señalar, siquiera someramente, ese papel del Partido. La labor de la generación será hacer que el Partido asuma ese papel.

#### I — Llevar al pueblo al gobierno.

Esta es a nuestro entender, la principal misión del Partido; orientar a las masas e incorporarlas en su seno, dar una respuesta a sus anhelos sin caer en vagas declaraciones o en la mera lucha electoral.

El Partido tiene que ser la expresión cabal del pueblo. No puede dirigir y menos aún llegar a gobernar de espaldas al pueblo. Entonces se hace necesario que lo integre **el pueblo**. Es decir, que los miembros del P.D.C. deben vivir a fondo las necesidades y problemas del sector del pueblo a que pertenecen, deben ser activos en ello, sin dejar por eso de ser D.C. Al contrario, a nuestro entender no es buen D.C. el que no es verdadero integrante del pueblo, que no sabe luchar por sus reivindicaciones y expresar sus deseos.

También el Partido debe ser expresión de ese pueblo. Por eso su acción debe basarse en amplias consultas, que son la base de una verdadera Revolución en Libertad.

Internamente, el Partido debe ser una "comunidad", es decir, no puede haber aislamiento de sus bases con respecto a sus dirigentes ni viceversa. Hay que encontrar estructuras de diálogo y de consulta interna eficaces.

En los hechos, el Partido conserva la estructuración de un partido burgués la "seccional", organismo de base, sólo trabaja en torno a pocos activistas y en base a la Asamblea. De hecho la actividad partidaria se reduce al período electoral, o sólo se hace notoria en ese período.

Este sistema ya no sirve más. Ahora se impone transformar el



Partido en una estructura capaz de integrar en el trabajo a grandes sectores de población. La J.D.C. está haciendo la experiencia de las "comunidades" y los "grupos funcionales", que llevan la actividad partidaria al sector que le es propio y desarrollan un trabajo permanente.

Esto es fundamental, todo militante debe tener una labor permanente a hacer no sólo los dirigentes, y una labor efectiva. Creemos que el Partido debe tomar un camino similar, que llevará además, a la tecnificación de las personas y no a que cada uno haga los trabajos más diversos.

Para nosotros los movimientos funcionales tienen que llegar a ser la base del Partido. Los organismos del Partido deben estar integrados en base a estos movimientos, no sólo en base a una organización territorial.

Nos parece que el P.D.C. tiene que ser la integración de estos movimientos y que los movimientos existen para agilizar al Partido.

Y hablamos de la necesidad de formar una amplia capa de dirigentes y la necesidad de formar a cada miembro del Partido y de concientizar a todo el pueblo.

**2 — El Partido es el encargado de elaborar la ideología, la táctica y la estrategia revolucionaria que conduzcan a la nueva Sociedad Socialista y Comunitaria.**

El Partido no está acostumbrado a pensar a largo plazo, pero tiene que hacerlo. La meta política, la elaboración y la orientación para alcanzar los objetivos finales de la Revolución en Libertad, deben ser proporcionados por el Partido.

La J.D.C. insiste en esto. Es nuestro deber de jóvenes hacer que el Partido lo entienda así, y, entretanto, somos nosotros los que tenemos el deber de hacer esa elaboración.

El P.D.C. tiene que pensar. Si no lo hace ocurrirá infaliblemente una de estas dos cosas: o bien la elaboración se hace al margen del Partido, con la consiguiente dificultad de que el Partido la adopte, y el peligro de que ese pensamiento se esterilice al no tener esa estructura capaz de realizarlo, o bien la elaboración no se hace y entonces, sin duda, el Partido se volverá conservador o revolucionario de palabra. En nuestras manos está evitar estos problemas.

El "activismo" está ahogando el pensamiento DemoCristiano. Pero no es sólo eso: también hay miedo de elaborar porque hay miedo de discrepar.

Si esto sigue así nos hará incapaces de concebir una Revolución y por ende, incapaces de realizarla. O bien nos hará caer en la solución fácil de copiar o adaptar esquemas extranjeros, sin comprender lo que tiene nuestro país de único y sin ver que el éxito de una Revolución depende siempre de la capacidad de un pueblo y de sus dirigentes de crear fórmulas originales.



Por eso hay que pensar, hay que crear, hay que elaborar, y hay que entender que elaborar significa discrepar, porque son ideas nuevas las que se ofrecen a discusión. Esto significa negar los "dogmas" significa revisar muchas tesis, significa aparición de conceptos que, sin duda, escandalizarán y serán considerados "heréticos" o "heterodoxos". Pero la unidad del Partido no puede basarse en una concepción errada de la disciplina que consigue la unanimidad sacrificando el pensamiento. La unidad del Partido no se basa en la ausencia de diálogo, sino, por el contrario, en el debate creador que produzca un acrecimiento de lo ideológico.

De lo contrario el P.D.C. puede convertirse en un partido "ideológico", sin ideas, un partido "revolucionario" que no sepa a donde va.

Nuestro deber de jóvenes es dar contenido a las ideas del Partido. Es crear. Es hacer del Partido una estructura ideológica capaz de pensar una Revolución y una estructura activa capaz de hacer una Revolución.

### 3 — La Organización del pueblo.

A nuestro entender el pueblo será el verdadero protagonista de la Revolución. Para ello es necesario que el pueblo se organice.

Ciertamente que esa organización tiene que partir del propio pueblo y no del P. D.C., pero los militantes D.C. deben comprender que esta organización es fundamental para la Revolución y, por tanto, deben promoverla.

El papel del Partido es apoyar cualquier movimiento en este sentido.

No se trata acá de la organización partidaria funcional.

Es la organización de comunidades intermedias, lo más centralizadas posibles. Esta organización es la organización sindical o gremial, hecha en base a intereses propios de sindicatos o gremios. Por tanto no puede importar la ideología política de quienes la integran.

A nuestro entender, en una Sociedad Comunitaria como la que propiciamos, estas organizaciones intermedias deben tener intervención en las esferas gubernamentales, no sólo como simples grupos de presión, sino como parte del gobierno, ya que, el nuestro, debe ser gobierno del pueblo y esas organizaciones representan al pueblo activo.

Es indispensable que el pueblo se exprese en todos los aspectos de la vida humana, no sólo en el nivel reivindicativo.

Esto significa romper con una concepción tradicional de la política que se reduce a una lucha de partidos o al logro del poder. Una revolución no será completa si el Partido no propicia las organizaciones del Pueblo en todos los campos.



## SEGUNDA PARTE

### LA REALIDAD Y LAS SOLUCIONES

#### VISION DE LA SITUACION INTERNACIONAL ACTUAL

El proceso concreto que en materia de política internacional tienen que afrontar hoy los pueblos del Tercer Mundo, es su liberación del imperialismo, del colonialismo y del neocolonialismo.

El mundo se divide hoy en dos grandes sectores: por un lado las naciones desarrolladas, industrializadas; por otro, los países sub-desarrollados, el mundo del hambre.

Esa división en dos sectores tiene considerables influencias en el plano de la política internacional, pero sería caer en esquematismos decir que se encuentra en ese enfrentamiento la principal contradicción internacional del mundo de hoy. Por el contrario, el juego de la política internacional se da en el enfrentamiento del Tercer Mundo, por un lado, con el bloque capitalista occidental y por el otro con el bloque socialista al mismo tiempo que influye también en ese juego, el planteamiento que se hacen ambos bloques de su política frente a frente, y con relación a esas naciones. Hay otro hecho fundamental de la política internacional de hoy: el resquebrajamiento de los bloques.

#### EL TERCER MUNDO

Uno de los procesos más importantes del siglo XX es lo que se ha llamado "el despertar de los pueblos coloniales" o el surgimiento a la vida de la política internacional —no ya como objeto sino como sujeto de decisiones— de los pueblos sub-desarrollados.

Uno de los aportes positivos del capitalismo a la historia del hombre fue sin duda la construcción de una civilización mundial. Por primera vez en la historia, el mundo se encuentra totalmente unificado de modo tal que no es ajeno a ninguna parte cualquier suceso que pueda estar ocurriendo en otra.

Esta civilización mundial, se debe en gran parte a la necesidad de mercados del capitalismo, que —en una búsqueda de su propia subsistencia— lo lleva a extenderse fuera de las fronteras del país capitalista y a situar sus bases económicas en otras naciones. Esto da origen a una de las características más negativas del capitalismo: el imperialismo económico.



Sucede así que los países capitalistas afirman en otros países, económicamente dependientes, las bases de su propia subsistencia. Y esto, grado máximo de expansión del capitalismo, se convertirá, en breve plazo, en uno de los primeros motivos de la revolución mundial. Los países dependientes tienen algo muy importante en común: las condicionantes fundamentales de su estructura de poder, y este algo en común los hará necesariamente partícipes de una vocación común en su camino liberador.

Junto al imperialismo se dan, al nivel de los países subdesarrollados, dos tipos más de situaciones de dependencia. El colonialismo —ignominiosa supervivencia de una época ya pasada— y el neocolonialismo —vestigio de dominio que la metrópoli mantiene sobre la excolonia.

Tanto el imperialismo como el colonialismo y el neocolonialismo sitúan a todos los países subdesarrollados en una idéntica situación de dependencia frente al Occidente, que hoy día representa —por encima aún de su riquísima y positiva tradición cultural— el sistema capitalista mundial.

## EL TERCER MUNDO FRENTE AL CAPITALISMO

Aparte de la situación interna de los países, el tercer mundo se halla, entonces, caracterizado por esa situación de dependencia. Pero el problema no es meramente de dependencia. O, si lo es, la gravedad del mismo no se trasunta a través de esa palabra solamente. Es dependencia, sí. Pero es dependencia deformante.

A través de la alianza —que se da en la objetividad de los hechos— entre el sistema capitalista mundial y las clases capitalistas de los países subdesarrollados, —la tan manida alianza entre la oligarquía y el imperialismo— se produce internamente en nuestros países una deformación económica, social, política y cultural, que subordina absolutamente nuestras naciones a los intereses y dictados del capitalismo. Y es por eso que nuestra lucha central es una lucha antiimperialista, en todos los órdenes y en todos los frentes.

Hace ya tiempo, aisladamente, muchos pueblos del Tercer Mundo han iniciado su camino anticapitalista. Por citar los últimos —más importantes y notorios: Cuba y Argelia.

El camino de la lucha es duro. Mucho más duro si es solitario, si no tiene ni siquiera el apoyo de aquellos pueblos con una vocación similar.

Por eso es normal que haya habido errores, que se pague tributo a una inexperiencia revolucionaria. Pero todo el camino de hoy es un camino de nuevas experiencias. Y en ese sentido todo paso es válido e históricamente un aporte realmente po-



sitivo. Y esto le cabe a Cuba y a Argelia. Es este el momento de decir que no es el nuestro el camino que asumió hoy la revolución Cubana. Pero creemos que la revolución Cubana ha jugado un papel muy positivo en la lucha antiimperialista de los pueblos subdesarrollados, siendo hoy día un verdadero problema que el imperialismo, —especialmente el yanqui— siente en carne viva.

### **AMERICA LATINA FRENTE AL IMPERIALISMO ECONOMICO**

Como integrante del Tercer Mundo, América Latina se enfrenta evidentemente, a una problemática similar. En ese sentido, le son aplicables todos los juicios que hiciéramos respecto al Tercer Mundo. Sin embargo, por su muy especial situación geográfica, y por el hecho de depender casi absolutamente del peor imperialismo económico, creemos que es necesario hacer una serie de puntualizaciones. No es necesario observar muy profundamente para ver —a partir del asesinato del Presidente Kennedy— un cambio muy importante en la política yanqui frente a nuestros pueblos. El golpe de Brasil y la invasión a Santo Domingo son hechos suficientemente claros y repugnantes. Las declaraciones de los principales personajes de la política visible norteamericana, son igualmente claras y repugnantes, pero por sobre todo, alarmantes. Hoy día no es segura la autodeterminación de ningún pueblo de América Latina, amenazada permanentemente por la invasión o el golpe (promovido por los Estados Unidos) ante la eventualidad de tomar un camino no ya revolucionario sino simplemente reformista.

En ese sentido creemos importante la profundización del sentimiento antiimperialista de nuestros pueblos, la defensa absoluta de los derechos de autodeterminación y no intervención y la preparación de nuestros pueblos frente a las posibles tentativas de golpes de estado.

### **LA O.E.A. Y AMERICA LATINA**

Por otra parte la OEA tiene el defecto básico de unir en un mismo régimen jurídico a dos realidades totalmente distintas: por un lado los Estados Unidos de Norteamérica, país rico, grande, unido, fuerte y por otro a los países de Latinoamérica, pequeños, débiles, subdesarrollados y desunidos, problema agravado por tratarse de un imperialismo y los países por él explotados.

América Latina, sólo se liberará y logrará su desarrollo socio-económico, si se integra en un organismo supracional lo más unido e integral posible, con exclusión de los Estados Unidos y que llegue a abarcar el campo económico, social y político.



## EL TERCER MUNDO FRENTE AL BLOQUE SOCIALISTA

En el plano de la política internacional, y en la perspectiva de las luchas de liberación de los pueblos subdesarrollados, el bloque socialista juega un papel positivo.

Por motivaciones políticas —probablemente demagógicas— es un hecho innegable que el peso del bloque socialista —como bloque y no entrando a analizarlo internamente— es positivo en lo que se refiere a defensa de los intereses del Tercer Mundo en los organismos internacionales o en el campo concreto de la guerra fría.

Sin embargo es importante recalcar el hecho de la demagogia de algunas actitudes del bloque socialista en la Conferencia de Ginebra, o la actitud prescindente de la soberanía cubana en la crisis de octubre de 1962 o la tibia actitud frente a la invasión a Santo Domingo o la evidente diferencia de actitudes frente a Cuba y a Argelia, que permiten dudar de la definitiva actitud política del bloque socialista frente a la liberación de los países subdesarrollados que asuman un camino propio y original, dejando de lado la opción del socialismo marxista-leninista y enfilándose hacia el socialismo comunitario.

Tampoco se jugará por la liberación de los pueblos subdesarrollados no socialistas, al menos por el momento: le interesa consolidar su propia situación. Se ocupará más bien de proporcionar soluciones ideológicas a estos.

En donde fueron aplicadas, dichas soluciones tuvieron diversas concreciones prácticas más o menos condenables o beneficiosas según los casos. En especial es de notar la hegemonía que pretende imponer la URSS a los países socialistas, después de haber impuesto en lo interno una burocracia, nueva clase dominante.

### JUICIO SOBRE EL BLOQUE SOCIALISTA

Sería evidentemente fruto de simplismo exagerado juzgar al bloque socialista con los mismos criterios con que se le juzgaba a lo largo de la época stanilista y en los primeros años de la era Kruscheviana. Es obvio que se han producido cambios de importancia que permiten suponer que en un plazo más o menos corto se han de producir cambios mayores aún.

Medidas tomadas en lo económico, como la nueva política agraria; en lo social, como la concesión de parcelas en propiedad privada en los Koljoses; en lo cultural, como el evidente "deshielo" literario y artístico; y en lo político, como el ablandamiento de los lazos de dependencia de los PC de la mayor parte de los países del bloque socialista frente al PCUS, permiten mirar con cierta esperanza el futuro. Subsisten sin embargo, aparte de lo filosófico, dentro de lo meramente político elementos de crítica profunda al bloque socialista. La dependencia econó-



mica de la mayor parte de los países, impuesta por la URSS mediante el COMECON, cuya prueba más evidente son: las medidas tomadas frente a Albania; la ocupación militar o paramilitar de algunos países; la política soviética frente a Berlín, cuyo muro es una de las afrentas al hombre más grandes que haya conocido la historia; la existencia de un estado policial en algunos países del bloque.

## JUICIO SOBRE EL MUNDO CAPITALISTA

Las grandes masas alienadas por el capitalismo, alejadas de toda participación efectiva en el gobierno; la existencia de los grupos financieros que dominan el mundo, robándole el pan a 2/3 de la humanidad; la "democracia" de la burguesía y la explotación del hombre llevada a los grados más altos de refinamiento y "seguridad social", son simples síntomas de algo que, más que una crisis, es quizás una decadencia.

Las ideas que Occidente aportó en la historia quedarán seguramente en el más rico patrimonio de la humanidad; El orden de hoy, el orden capitalista, seguramente será abatido por la revolución naciente y la ciencia y la técnica que hoy lo adornan serán los instrumentos del hombre del futuro, el hombre del socialismo comunitario, y dejarán de ser los instrumentos del capital.

## EL RESQUEBRAJAMIENTO DE LOS BLOQUES

Enfrentados a la revolución de los pueblos subdesarrollados, los dos bloques toman caminos diferentes y aumentan así el natural enfrentamiento entre ellos mismos. El orden capitalista empieza a resquebrajarse. Por un lado EE.UU., por otro Gran Bretaña, por otro el MCE, con la lucha entre Francia y Alemania por la hegemonía. Los países capitalistas luchan por su presa. Es preferible una actitud amable frente al Tercer Mundo antes de que éste elija el camino del bloque socialista.

No es de extrañar que algunos países, como Francia, por ejemplo, hayan comprendido que el desarrollo de los países pequeños favorecerá a la larga su propia economía y si ese desarrollo puede lograrse con gran prestigio para su país y pérdida de potencia para los EE.UU., su ambición de líder del mundo renace con más probabilidades.

Sin embargo las luchas internas del bloque capitalista permiten a los países subdesarrollados aprovecharla; así, apoyándose alternativamente en Francia y en Inglaterra, Cuba tuvo importante empuje en su lucha contra los EE.UU.

Por razones en gran parte distintas —producto de la situación interna de ambos estados— se produce también un resquebrajamiento en el bloque socialista. En este campo, la estrate-



gia juega importante papel: por un lado la posición de China se presenta, al menos en principio, por lo más sincera o menos demagógica, mientras la rusa se presenta como más realista aunque arriesgue a postergar en forma indefinida la aplicación del comunismo mundial. China y la URSS se dividen, adoptan criterios diferentes frente a la liberación de nuestros pueblos. Por un lado, la táctica de paz y revolución. Por otro, la táctica de revolución y paz. Y esto nos lleva al problema de la paz.

## LA PAZ

En tanto para nosotros es deseable la unidad del mundo, en tanto respetamos a la persona humana, en tanto creemos que el hombre debe solucionar sus diferencias racionalmente, exigimos la paz.

Por otra parte la guerra sólo puede, ahora, llevar a la destrucción del mundo: la supervivencia hipotética de una parte de la humanidad no dará a ésta (trionfadora por el odio) capacidad de reconstruir una sociedad comunitaria. Nuestra condena al crimen alcanza a la guerra, asesinato internacional, y a sus formas ocultas de genocidio, guerra económica, imperialismo (en tanto busca mantener económicamente atrasados a ciertos países, acelerando la muerte de miles de hombres) etc.

En cuanto al desarme, puede contribuir a la erradicación de la guerra. Como tal lo apoyamos si es total y bajo vigilancia de la ONU. Sólo que, con las dificultades que presenta, su efectividad llegaría, quizás, demasiado tarde. Esa solución debe ser buscada más bien por las Naciones Unidas. El desarme es un camino, las Naciones Unidas, la organización que debe llevar a cabo la paz, por ese o por otro camino.

La organización de las Naciones Unidas, como salvaguardia de la paz, puede prestar servicios imprescindibles, en especial por la vía diplomática.

Pero se hace imprescindible mejorarla según lineamientos dados antes, si queremos que no sea sólo una máquina pacificadora sino una universalización del derecho y un paso a la unión mundial. Sólo un derecho internacional apoyado firmemente por una organización puede alejar, en definitiva, el fantasma de una guerra mundial.



## PANORAMA DE AMERICA LATINA

Referirnos al panorama latinoamericano es referirnos a un panorama desolador y nuestro, panorama que no podemos ignorar y cuyo desafío debemos de aceptar con serenidad y confianza ante la historia de nuestro tiempo; y de esta América Latina que no es nuestra aún y que generación tras generación se nos viene estafando.

Referirnos a América la pobre es hablar de un continente que abarca 23 millones de kilómetros cuadrados. La población es de aproximadamente 220 millones de habitantes. De ellos, 154 millones son analfabetos; 99 millones viven apartados y completamente marginados de la civilización actual; 100 millones exhiben los más altos coeficientes de subnutrición, no tienen verdadera vivienda. El 33 % de la riqueza continental se encuentra acaparada por un 5 % de la población. Tres países: Argentina, Brasil y México, concentran dos tercios de la producción total del Continente. Dentro de las fronteras latinoamericanas se encuentran fabulosas reservas de petróleo, cobre, níquel, hierro, oro, etc., Nuestro continente es el escenario de pueblos empobrecidos, de enormes masas famélicas. Un escenario donde de cada tres personas dos mueren de hambre. Además su situación política y social resulta tremendamente explosiva.

Existiendo una geografía que tiende a unirnos, una idiosincrasia común que a todos nos une, un mismo destino y un mismo enemigo, es lógico que la problemática latinoamericana a todos nos llegue por igual.

Sin embargo, en el aspecto político, la inexistencia de una mentalidad latinoamericana se refleja en los intermitentes conflictos fronterizos (Argentina, Chile, Brasil, Bolivia, Perú) o en los problemas de navegación fluvial que no se terminan de resolver con amplitud de criterio (Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay) o en las resistencias nacionalistas a los esfuerzos aislados de intercambio internacional entre los países del continente.

Pero ya apunta, a partir de los rasgos comunes de América Latina, que señalamos a continuación, una mentalidad de unidad e integración.

### PANORAMA ECONOMICO

América Latina ofrece un panorama de bajos niveles medios de ingreso y un ritmo lento de crecimiento de los mismos.



El ingreso anual per cápita es de 421 dólares, ingreso que contrasta con el de Estados Unidos (2790) o Europa Occidental (1472) u Oceanía (1513) o Europa Oriental (825).

El fenómeno se agrava frente al explosivo crecimiento demográfico, que exige de la economía un creciente rendimiento global para poder, simplemente, mantener los insuficientes niveles actuales.

Frente a un promedio mundial de crecimiento de la población situado en el 1.8 % anual, América Latina crece a ritmo de 2.8 % anual, lo que ha determinado que su población aumentase de 155 millones en 1950 a 205 millones en 1962.

La distribución de la riqueza existente señala amplios des-niveles de desigualdad, que se reflejan de dos maneras distintas:

- a) distribuido por países, al ingreso per cápita anual varía desde 799 dólares para la Argentina hasta 122,5 para Bolivia (Uruguay: 560.9).
- b) tomada América Latina como un todo, se observa la siguiente perspectiva:

#### DISTRIBUCION DE LINGRESO PERSONAL

	América Latina	Europa Occid.	E.E.U.U.
el 5% de la población	33%	20%	20%
el 45% de la población	51%	56%	57%
el 50% de la población	16%	22%	23%

FUENTE: CEPAL 1963 Porcentajes sobre ingreso total.

En primer lugar, estas cifras demuestran la existencia de un sector privilegiado dentro de la estructura económica del continente.

En segundo lugar, denotan la existencia de un 50% de la población latinoamericana que debe permanecer fuera del circuito económico, debido a su bajísimo nivel de ingreso personal.

— Los bajos niveles de ingresos y el lento ritmo de los mismos se manifiestan en los consumos sociales básicos, tales como alimentación, vivienda, salud, educación, energía.

Este factor significa la inexistencia de mercados amplios no obstante el crecimiento demográfico a que hacíamos referencia. La inexistencia de mercados por su parte, supone una traba grande a los procesos de industrialización y determina una imposibilidad de competencia con los grandes centros mundiales.

— Las economías latinoamericanas mantienen en general su carácter de monoproductoras. Esto supone una gran vulnerabilidad de estas economías a las fluctuaciones del comercio exterior, influido por el deterioro de los términos de intercambio que es impuesto por la baja elasticidad - ingreso de las materias primas producidas.



— Las tentativas de industrialización han sido dirigidas a la sustitución de importaciones como norma general (caso típico Uruguay). Pero la vulnerabilidad ante el comercio exterior se mantiene ya que ni la iniciativa pública ni la privada han promovido la producción de saldos exportables no-tradicionales. La intervención estatal no ha significado una dirección de las inversiones que tendiera a modificar la estructura económica de estos países.

— El nivel de productividad es generalmente bajo. La política proteccionista, mal orientada, no ha significado una mayor producción ni siquiera en las bases tradicionales de las economías.

— La actividad empresarial es deficiente, dificultando aún más las tentativas de desarrollo que deben ser dirigidas fundamentalmente al aumento de productividad.

En síntesis, y por encima de las diferencias esbozadas al principio, las economías latinoamericanas ofrecen un panorama general de inarticulación y dependencia, no alcanzando a proporcionar a las poblaciones los mínimos niveles de vida necesarios. Estas características negativas, que definen el subdesarrollo de América Latina, justifican la consideración del continente como unidad de estructura y de coyuntura.

## PANORAMA POLITICO

### A) — Causas Políticas que retardan el desarrollo.

La opción latinoamericana es subdesarrollo o desarrollo. Existiendo un subdesarrollo que tiende a acentuarse debido al excesivo crecimiento demográfico, comenzaremos por ver cuáles son las causas que impiden y retardan el desarrollo. Las estructuras actuales, que posibilitan todo este estado de cosas, se encuentran amparadas y sostenidas fuertemente por dos grandes factores. Uno de carácter interno de Latinoamérica y de cada país determinado, y uno general de carácter internacional, es decir, exterior. Las clases dominantes, oligarquías, como carácter interno, y el Imperialismo norteamericano, como factor internacional o externo.

Las oligarquías y el Imperialismo mantienen este estado de cosas mediante:

#### a) La propiedad de los bienes de producción.

La propiedad de los bienes de producción engendra un poderío económico que las clases dominantes emplean para presionar a las clases oprimidas y para perpetuar sus privilegios. Dentro de este cuadro, la tenencia de la tierra adquiere importancia fundamental.

El problema de la tierra es problema básico de América Latina. En Venezuela sólo el 3% de la población posee el 90% de la tierra, y en Brasil el 2% de los propietarios tienen el



80% de la tierra cultivable. Las cifras nuevamente dan la tónica: el 80% de la población americana carece de tierra y el 6% controla el 70% de la tierra cultivable en el Continente.

Nuestra economía latinoamericana es una economía mono-productora y monoexportadora. Somos los clásicos productores y exportadores de materias primas. A su vez importamos los productos manufacturados. Cuando en los países desarrollados se necesita conjugar problemas de salarios, mantener en sus mercados internos congelados el precio del café, azúcar, etc., siempre es en detrimento de los productores de materias primas.

El actual vice-presidente norteamericano Hubert Humphrey informó a la conferencia interamericana de Cooperativas reunida en Bogotá en noviembre de 1961, que en los diez años pasados como resultados de la caída de los precios de exportaciones América Latina ha perdido no menos de diez mil millones de dólares en la venta de sus artículos, y esto solamente a los Estados Unidos. Consecuentemente como productores de materias primas, América Latina ha sido obligada a vender más barato y comprar más caro.

¿Cuáles son los índices exportables de cada país?

En el período de 1957 - 1959 el porcentaje fue:

País	Producto	% de sus exportaciones
Venezuela	Petróleo	92"
Cuba	Azúcar	77"
Colombia	Café	72"
El Salvador	Banano	72"
Panamá	Banano	69"
Chile	Cobre	66"
Haití	Café	63"
Bolivia	Estaño	62"
Brasil	Café	68"
Ecuador	Banano	57"
URUGUAY	Lana	54"
Costa Rica	Café	51"
Honduras	Banano	51"

El carácter monoexportador y monoprodutor de la economía latinoamericana queda evidenciada con estas cifras. Pero la situación es aún más crítica si analizamos la composición de la clase exportadora ya que muchos de estos renglones están controlados monopólicamente bien en el sector de la producción, el tratamiento, el transporte o el mercado internacional, o todo el circuito económico, por firmas norteamericanas. Es el caso del café, banano, estaño, etc.

"La vulnerabilidad no sólo se plantea en términos de monoexportación sino monomercado. Esto quiere decir que la producción primaria exportable tiene un consumidor fundamental:



Estados Unidos. Esto supone un gran problema de dependencia económica que dificulta el establecimiento de variables estratégicas en la diversificación del comercio. El sometimiento político que esta situación impone, es absolutamente obvio”

“Caen en manos de inversionistas yanquis el petróleo, las minas, los servicios públicos, las plantaciones, las fábricas, los ferrocarriles, las compañías distribuidoras. Inversiones tan desmesuradas implican una mayor intervención en los asuntos internos de los países en que se han hecho”.

Todo este estado de cosas y la tenencia de la tierra en pocas manos, tiene incidencia fundamental en lo económico y lo social. Desde el punto de vista económico es un callejón sin salidas posibles. La única salida posible, la oligarquía, dueña de la tierra, la rechaza porque la solución trae consigo la muerte de dicha clase

El problema de la tierra comienza en el período de la Conquista, se extiende igualmente en el período Colonial, no se extingue cuando la Independencia y llega con ligeras variantes a nuestros días.

Al descubridor de los siglos XVI, XVII y XVIII, se le premia, con grandes extensiones de tierra.

El sistema republicano adoptado por nuestros pueblos al entrar en el período de la independencia, deja intacto el sistema de la tenencia de la tierra que se transforma en el latifundio que conocemos en nuestros días.

El hambre de tierra por parte de los latinoamericanos en general no es exclusiva de la segunda mitad del siglo XX. Nuestro Artigas en su reglamento provisorio de 1815 coloca el problema de la tierra a nivel de la comunidad, de los más pobres y de los más humildes.

Todo esto no son más que luces y sombras del mayor problema de Latinoamérica y cuya solución hasta nuestros días se puede ver en Cuba y en alguna forma en México y Bolivia, mientras se empieza a insinuar en Chile.

#### **B) — Gobierno y aparato de Gobierno.**

La mayoría de los dueños de las riquezas latinoamericanas tienen su representación en el gobierno. Por sobre todas las cosas sus medidas de gobierno están dadas para proteger los intereses de sus socios imperialistas. Los tiranos, tiranuelos y juntas militares que pueblan nuestro continente nos hablan a las claras de cómo funciona la democracia en estas latitudes del mundo.

En Perú 9.000.000 de analfabetos no votan. Los ejércitos casi siempre son gobierno.

Todos sabemos cómo se perpetró la intervención yanqui a la República Dominicana ante la complicidad de la O.E.A., la impotencia de los pueblos latinoamericanos y el estupor del mundo.



### C) Aparato militar.

En las relaciones con el Poder político, los ejércitos latino-americanos, toman dos tipos de actitud:

- 1) — En algunos países, asumen total o parcialmente el poder. Siguen, para ello, dos técnicas:
  - a) La integración con militares de los órganos del Estado, es decir, el ejercicio directo del gobierno. Por ejemplo, Ecuador, Brasil o Haití.
  - b) El control, más o menos velado, de la gestión de los civiles que ocupan cargos gubernamentales, la presión esporádica pero eficaz sobre los mismos, el veto de ciertas candidaturas, etc.  
Ejemplo claro de lo dicho, la Argentina actual.
- 2) — En otras Naciones, observa desde afuera el proceso político, un proceso que, por ahora, no ha registrado cambios fundamentales o revolucionarios. Es una incógnita, la actitud que adoptarán los ejércitos de esos países en caso de producirse o intentarse dichos cambios. Ejemplos, Chile o Uruguay.

Si este poderío militar no alcanzara, los USA han demostrado en la práctica estar dispuestos a utilizar la más descarada intervención directa: la invasión armada. Ejemplo: Cuba y Sto. Domingo.

Además de los hechos ya anotados tenemos que decir que el imperialismo acerca constantemente a sus socios dependientes métodos sutiles de persuasión y de propaganda masiva, usando el cine, la televisión y la gran prensa latinoamericana. La propaganda que llega a todos los rincones de nuestros pueblos es eficaz, científica y demoledora.

Las agencias noticiosas propalan lo que sucede y no sucede en el Mundo a todo lo largo y ancho de América, y que cuentan con los buenos oficios de la mayoría de los diarios de nuestros países. Suelen dar una imagen falsa de los hechos.

Los amplios medios de atracción e influencia en el campo de la educación, de la cultura y el arte, completan el cuadro de su capacidad de penetración.

#### Fuerzas políticas internas.

Internamente, las fuerzas orientadoras de la política, sin perjuicio de las diferencias de grado que puedan significar los diferentes sistemas de gobierno que actúan en la dirección de la política en la mayoría de los países de América Latina, presentan caracteres similares.

Las fuerzas que actúan son las siguientes:

- a) el capitalismo terrateniente.
- b) el capitalismo industrial.



- c) el capitalismo financiero.
- d) el aparato militar.
- e) las grandes potencias internacionales a través de los organismos de crédito y ayuda.
- f) la inercia de la clase media, imbuída y masificada por la propaganda, inercia que sirve, por lo general, los intereses de los sectores capitalistas.
- g) la presión de las clases trabajadoras obreras, que no alcanza a contrarrestar la influencia del sector capitalista.

De acuerdo a estas fuerzas actuantes, el poder político está dirigido por aquellos sectores que de una u otra manera no deben soportar las consecuencias del subdesarrollo y el estancamiento sino que por el contrario se benefician de esta situación. Esto impide la realización de políticas de Reforma Agraria, o de inversiones, o de distribución, o de independencia internacional en el plano político.

El panorama político, por lo tanto, es un factor principalísimo de la realidad de subdesarrollo de los países de América Latina.

## EL PROCESO DE INTEGRACION

Si desde un punto de vista económico la necesidad de creación de grandes espacios es un factor que apunta favorablemente a la integración continental, desde un punto de vista político la integración no es sólo conveniente sino imprescindible. Esto en virtud de los nuevos planteamientos en la política internacional que señalan el resquebrajamiento de los bloques.

El proceso de integración latinoamericana ofrece sin embargo dificultades en su marcha. En América Central, el Mercado Común es un hecho ya casi definitivamente realizado. Pero en América del Sur la evolución es mucho más lenta. El mecanismo actual —la A.L.A.L.C.— presenta grandes limitaciones que deben ser superadas a corto plazo. Estas consisten fundamentalmente en el nivel en el que se actúa:

— la limitación al nivel empresarial privado, sin que se contemple ni se de intervención al nivel obrero.

— la limitación a cuestiones arancelarias (objetivo de la ALALC) actuando con criterios nacionalistas en lo que se refiere a la liberación del comercio exterior intrazonal. Esos criterios nacionalistas dificultan gravemente el cumplimiento de los objetivos y etapas fijadas por el tratado de Montevideo.

— la inexistencia de una política de desarrollo coordinada y conjunta entre los países miembros que prevea la planeación de mercados, inversiones, distribuciones, ubicación de polos, etc., a escala supra nacional.

— el peligro de que la integración se limite a coordinar las actuales estructuras económicas nacionales, quedando por tan-



to excluidas las grandes masas hoy marginadas de los respectivos circuitos económicos.

El proceso de integración ofrece pues dos tipos de dificultades:

— las propias de la complejidad del proceso.

— las surgidas de su carácter esencialmente político. Son estas dificultades las que en el momento actual traban su evolución. Traba lógica y previsible si se tiene en cuenta el panorama político latinoamericano que hemos expuesto.

Para nosotros integración y revolución no se pueden dar separados. La revolución en un país solo, corre el riesgo de ser aplastada por el aparato militar. La integración que sea unión de las oligarquías, sólo puede retardar el proceso revolucionario.

Por eso la integración debe ser encauzada en forma revolucionaria como un arma popular para **construir** la Revolución a nivel de América Latina.

La integración, que es desarrollo y por tanto es cambio — económico, social, mental— supone hoy un desafío.

Así lo reconocen y afirman los economistas Raul Prebisch, José A. Mayobre, Felipe Herrera y Carlos Saenz de Santa María en la respuesta dada a la consulta que les formulara en torno a este tema el Sr. Presidente de Chile: Eduardo Frei Montalva:

"Hay en la integración un enorme desafío. Desafío a los hombres de gobierno. Desafío a los empresarios de espíritu resuelto e innovador y desafío también para los trabajadores latinoamericanos, para los hombres de la técnica, para las nuevas generaciones que encontrarán en los afanes de construir una comunidad latinoamericana, un formidable estímulo vital".

El verdadero desafío, para nosotros, es la integración de una América Latina, NUEVA Y REVOLUCIONARIA.



## LA SOCIEDAD EN EL URUGUAY

Nos vemos en la necesidad de esquematizar para ser breves, prestando atención a aquellas características de nuestra realidad social, que condicionan más fuertemente el panorama político económico del país. Y a nuestro entender ellas son:

a) **Estructura de la población activa.** Si clasificamos la población activa según los tres clásicos sectores de producción, para el Uruguay tenemos: Sector Primario (Ganadería, Agricultura y Pesca), Sector Secundario (Industrias Manufactureras, Energía Eléctrica y Construcciones) y Sector Terciario, (Comercio, Servicios privados y públicos, Transporte, Bancos etc.) Según datos aún no corroborados por el reciente Censo, tenemos que del total de nuestra población activa, corresponde un 28 % al Sector Primario, un 24,5 % al Sector Secundario y finalmente un 47,3 % al Sector Terciario.

Estos porcentajes corresponden a los países más ricos y desarrollados del mundo (U.S.A., Gran Bretaña, Países Escandinavos), donde el aumento en la productividad va liberando mano de obra del Primario, que va al Secundario o al Terciario; el Secundario absorbe una gran parte de ella durante un tiempo, pero el aumento de la productividad, termina liberándole también a él. El terciario se engrosa entonces por dos fuentes diferentes; su inflación es un proceso gradual, que es signo del progreso económico, porque en el fondo resulta de él.

Si en el Uruguay este proceso se diera por esas razones, la renta nacional por cabeza, sería tan alta como en los EE.UU. Y no hace falta probarlo que no es así... ¿Cuáles son las verdaderas causas? Una primera histórica, es la importancia del comercio. País productor de materias primas que se comercializan y artículos manufacturados que se importan, características común a toda América Latina, agravada además por estar centrado en una ciudad-puerto; es evidentemente el lugar ideal para una febril actividad comercial, con todos sus derivados, integrantes también del Sector Terciario.

Una segunda causa del exceso de población activa en el Sector Terciario, radica en lo arcaico de nuestra economía agraria que libera brazos no por el progreso de su productividad sino por las limitaciones del sistema con que se hace la explotación; nos referimos al latifundio concretamente.



¿Cuáles son entonces las consecuencias más importantes?... Fundamentalmente, la de que la actual estructura del país, no ofrece otra salida que la función pública, a una parte creciente de las generaciones que llegan a la edad de actividad. Alcanza sobre todo a las clases medias (la gran mayoría) cuyas posibilidades en el comercio (cada vez menos), en la burocracia (cada vez más) y en las profesiones liberales, pasan a ser los únicos medios de sostener una situación sin cesar amenazada. Indice elocuente de lo que decimos, que toca a la enseñanza, es la poca importancia de nuestra Universidad del Trabajo de reciente creación, y los pocos alumnos con que cuenta.

Es fácil deducir la incidencia que tiene en lo económico, la forma en que se desempeña nuestra población activa, y los nefastos resultados que acarrea el hecho de que no haya casi uruguayos, trabajando en las fuentes mismas de producción (la tierra) que ofrece nuestro país, 104.000 empleados en el campo (CIDE). Al decir de Mario Benedetti "el Uruguay es la única oficina del mundo, que ha alcanzado la categoría de República", una frase que sintetiza bien, la primera característica de nuestra realidad social, que hemos señalado.

b) El "envejecimiento" de la población en el Uruguay. Significa que año a año, aumenta la proporción de las personas que pertenecen a una edad avanzada en el total de la población. En este caso las causas se reducen a bajos índices de natalidad y mortalidad; en otras palabras nacen y mueren menos personas, en comparación con otros países.

La consecuencia más importante es la disminución de la movilidad en el empleo, es decir que impide una renovación de gente en los distintos cargos en una empresa, por ejemplo, teniendo un efecto conservador sobre la evolución de las estructuras económicas, trabando el acceso a esos cargos a las nuevas generaciones en edad de actividad.

Otra consecuencia lógica, es que el espíritu de creación, de empresa y de inversiones, no es compatible con una población estacionaria o declinante. En otras palabras, el hecho de que el Uruguay sea "un país de viejos" como se ha dado en llamarle, hace que una de las riquezas potenciales de cualquier sociedad en estado de desarrollo, como es la población joven, no exista, y la poca que haya vea sus posibilidades tremendamente reducidas por carecer de formas de volcar su aporte generoso.

Esta característica que señalamos, tiene también su proyección en el panorama político; en este sentido alimenta todas las corrientes tradicionalistas, le confiere una inmovilidad y la pesantez propia de la edad de quienes actúan en los cargos dirigentes de esas instituciones, dificultando toda posibilidad de cambio. En todos los terrenos, a través de todas sus instituciones, la sociedad uruguaya demuestra una fervorosa adhesión al valor SEGURIDAD, acompañado siempre de su pariente cerca-



na, la MODERACION. No es casual, que sean estos los valores más preciosos del hombre de edad avanzada.

c) **Las clases sociales y sus posibilidades de movilidad.** Uno de los factores que dinamizan una sociedad como la nuestra de estructura capitalista, está constituido por las posibilidades que se les ofrece a sus integrantes de obtener un ascenso en la escala social, ascenso que se alcanza solamente al mejorar las condiciones económicas de aquel que lo pretende alcanzar. En otro términos, significa un incentivo en la producción individual, que se traduce en un aumento en la producción de la sociedad que dicho individuo integra.

Pues bien, diversos estudios en la materia, permiten afirmar que en la actualidad la sociedad uruguaya tiene menos probabilidades de cambio en la escala social, que 50 años atrás. Vale decir, que una persona perteneciente a la clase media, está condenada a integrarla de por vida, y si alguna posibilidad tiene de cambiar de Estrato Social, sería para engrosar las filas de los más desposeídos. Esta perspectiva, teniendo en cuenta que nuestra sociedad está constituida por una clase media ampliamente mayoritaria, significa otro factor negativo en las posibilidades de desarrollo. Esa es su consecuencia principal.

Para sintetizar esta primera etapa de análisis, nos encontramos entonces en el Uruguay con una población ocupada en actividades administrativas tanto públicas como privadas, alejada de las fuentes de producción (el campo) debido a una estructura agraria paralizada por el latifundio. Agravado ese problema por la propia constitución de esa población, donde son mayoría las personas de edad avanzada, con todas las consecuencias que ello acarrea ya señaladas, y por último el problema que significa la escasa movilidad en la escala social, en una sociedad como la nuestra constituida por una numerosa clase media.

Es de señalar, que todas estas consideraciones que hemos hecho sobre el aspecto social, deben relacionarse estrechamente con la estructura económica y política del país, a riesgo de perder contacto con nuestra realidad. Por si solas no significan mucho, para el complejo de la realidad nacional. Vista entonces estas tres características que definen el material humano con que cuenta el Uruguay, cabe preguntarse que posibilidades ofrece a una nación que aspire alcanzar niveles más altos de desarrollo, permaneciendo en su estado actual; y paralelamente, si existen o no medios para cambiar nuestra situación social, y fundamentalmente en qué sentido pretendemos cambiarla.

Contestándonos a la primera interrogante, es evidente que el actual panorama social del país, justamente por mantenerse incambiadas las condiciones político-económicas, tiende a agravarse a todas luces. La sistemática y creciente migración de la población campesina a la ciudad, provocada por la falta de ocupación, consecuencia a su vez de nuestra defectuosa estructura



agraria, le crea a Montevideo un problema de difícil solución. Corrientemente esta situación es obviada, mediante la creación de cargos en la Administración Pública, que absorben esa población desocupada, agravando así las condiciones económicas (impuestos para solventar sus sueldos de cargos muchas veces superfluos), con la consiguiente repercusión social.

Todo este conflicto que describimos, tiene una serie de resultancias de carácter más subjetivo, pero que no deben ser subestimadas en el análisis. Nos referimos concretamente, a la escala de valores que se crea en la mentalidad media del uruguayo; el alcanzar "el puesto", con la consiguiente cuota de SEGURIDAD que ello significa, pasa a constituirse en el sueño dorado de la gran mayoría de la población en edad de actividad. Por otro lado crece en la escala de valores de esa persona, un individualismo insano, al mismo tiempo que prescinde de toda consideración de los valores colectivos; olvida el hecho de estar integrando una sociedad con todos los deberes que ello implica, atendiendo solamente a sus derechos. Esta actitud es sumamente nociva para la marcha normal de cualquier colectividad humana, más aun en nuestro caso donde pretendemos alcanzar metas esenciales de desarrollo.

Este aspecto que señalamos, no deja de ser menos real que cualquiera de los otros, y para un Partido como el nuestro que tanto valoriza la labor de concientización para hacer del hombre-masa una persona, estos factores pensamos que deben tener un lugar preferencial, en todo plan de acción que él se plantee.

Concluimos entonces 1) Que nuestro país no puede cifrar esperanzas de desarrollo, fundadas en la situación social con la que actualmente cuenta, que además, como vimos, el paso del tiempo se encarga de agravar. 2) Que todas estas características negativas, no son imputables de ningún modo a la idiosincrasia del pueblo uruguayo. No le podemos exigir, por ejemplo, a un hombre perteneciente a la clase media a que nos referíamos, ninguna actitud que refleje su inquietud para con el resto de la comunidad, cuando ese mismo hombre tiene como ejemplo a una clase dirigente, cuyos integrantes son los primeros en dejar de lado esa inquietud, que en ellos debería ser responsabilidad (léase crisis bancaria, por ej.).

3) Que es en el campo de la economía donde debe combatirse primeramente el actual estado de cosas.

4) Que al Partido Demócrata Cristiano le corresponde un doble papel en relación con toda esta problemática: a) Una labor de concientización en todos los sectores de la población. Labor compleja, lenta, dificultada por todas las características ya señaladas, pero ineludible. Hace entrar en la conciencia de un obrero, por ejemplo, que el problema no se termina cuando son contempladas sus nuevas aspiraciones económicas, que el



conflicto de su gremio no es exclusivo de él, sino que hay muchos en similares condiciones; en una palabra recorrer los distintos círculos que van ampliando el panorama, hasta lograr situarlo frente al completo problema nacional sin omitir ninguna de sus infinitas facetas. Eso es colaborar en el proceso de ascensión personal y por lógica extensión, también en el social.

b) Paralelamente (y es fundamental que se den juntas en el tiempo), bregar por una rápida transformación económica. Queremos destacar especialmente que no son previas una de otra, en otras palabras que no es un proceso en el que primero sea necesario concientizar toda una población, para luego intentar las transformaciones necesarias, sino que el hombre a medida que va adquiriendo el conocimiento de la realidad en que vive, está facultado para comenzar a actuar en pro de esas transformaciones.



## SOLUCIONES ECONOMICAS

- 1) **Análisis de la realidad.** Todo programa de soluciones debe asentarse sobre lo real. Una breve descripción del estado actual de nuestra economía nos permitirá luego formar un juicio y encarar nuestro camino.

**Estancamiento y retroceso económico.** El total de bienes y servicios a disposición de la comunidad se encuentra en una etapa de retroceso. El producto bruto interno tiene una tasa de crecimiento anual acumulativa por habitante de — (menos) 0,6.

**Inflación.** El crecimiento de los precios se ha hecho acelerado y acumulativo, asumiendo en los últimos meses características alarmantes.

**Endeudamiento externo,** que supera los U\$S 500.000.000.

**Aumento vertiginoso en las tasas de cambio** de nuestra moneda que se ha depreciado enormemente.

**Producción agropecuaria en retroceso,** agravada por la baja productividad de nuestro campo debida a la no utilización de la técnica moderna en forma adecuada.

**Deficiente tenencia de la tierra,** que lleva al latifundio y al minifundio. Mientras el 75 % de los predios, de menos de 100 Hás. cada uno, ocupan el 8,5 % de la superficie, el 1 % de los predios, de más de 2.500 Hás., cada uno, ocupan el 33,5 % de la superficie.

**Producción industrial estancada.**

**Deficiente estructura administrativa,** representada por una burocracia gigantesca e ineficiente.

**Pérdida de mercados** para nuestros productos de exportación

**Elevada desocupación,** de alrededor de 140.000 uruguayos con posibilidades de trabajar.

**Elevada proporción de clases pasivas,** cuya situación económica es, además muy difícil.

**Un sistema bancario en grave crisis.** Deterioro de los términos del intercambio, que significa un descenso en los precios de los productos que vendemos y un encarecimiento en aquellos que compramos.

Esta síntesis esquemática no agota por supuesto los problemas de nuestra economía.



- 2) **Juicio crítico.** La síntesis anterior revela la aguda crisis de la situación uruguaya. Frente a ella cabe la convicción de que estamos frente a un problema de estructura y la de una economía que parece haber agotado su actual posibilidad de desarrollo a menos que se produzcan cambios que vayan a remover las causas de fondo que impiden el progreso futuro del país.

Sin duda ha hecho crisis un sistema liberal en que el desorden y la improvisación, unido al deseo de ganancia por cualquier medio y camino, moral o no, han llevado a la ignorancia de toda norma de armonía y de racionalidad. Unido a ello, el importante sector estatal ha degenerado a través de la corrupción política en una situación de ineficiencia y de perjuicio para la comunidad. Creemos que no bastan medidas aisladas —como muchas veces demagógicamente se plantea— para resolver nuestros problemas. Será necesario ir al fondo del complejo conjunto de causas que impiden el progreso del país. Es decir, a encarar un progreso revolucionario entendido como un cambio deliberado, profundo, integral y acelerado de las estructuras que impiden la promoción del hombre y el efectivo imperio de la justicia.

3) **Programa de soluciones.**

- a) **Planificación democrática.** Entendemos necesaria la planificación de la economía, como modo de asegurar una más racional utilización de recursos y energías y una mayor justicia social. Pero no queremos una planificación centralizada y estatista, que concentre el poder en las manos de unos pocos, políticos o tecnócratas, ahogando la libre creación de las personas. Queremos una planificación subsidiaria, que promueva el desarrollo, distribuyendo tareas y responsabilidades, fomentando las organizaciones intermedias, realizando un enorme esfuerzo de capacitación y educación popular, y que asegure la armonía del conjunto y la realización de la justicia.
- b) **Desarrollo económico.** Entendemos que una efectiva realización de la justicia implica necesariamente la adopción de una política de desarrollo, que asegure una adecuada producción de bienes y servicios que satisfagan las expectativas de la comunidad. El desarrollo puede ser entendido según la definición de Perroux, como “el conjunto de cambios mentales y sociales, aptos para poner a la sociedad en un estado de progresividad, que se refleja concretamente en el aumento acumulativo y duradero de su producto real global”. Cuantitativamente, el ingreso per cápita puede ser considerado como el índice definicional de desarrollo económico. Pero el mismo debe estar sujeto a una serie de restricciones. El crecimiento debe ser mantenido, debe favo-



recer la igualación de las oportunidades económicas de todos, no debe sacrificar consumos considerados esenciales, debe respetar el tiempo libre y la prolongación voluntaria de la especie, debe considerar el grado de agotamiento de los recursos naturales y humanos, cuando sean reproducibles y no puedan ser sustituidos, debe prever y prepararse para los cambios de las actitudes personales y de las instituciones sociales que acompañan al crecimiento, y debe eliminarse el imperialismo. El respeto de estas restricciones convierte al desarrollo en un objetivo deseable de la política económica y en un instrumento de la realización del progreso y de la justicia social.

- o) **Reforma Agraria.** Dentro del conjunto de reformas concretas que será necesario abordar, la reforma agraria ocupa un lugar principal. Jacques Chochol establece una serie de condiciones que debe cumplir un proceso de reforma agraria y que son las siguientes:

La reforma agraria debe ser un proceso masivo, rápido y drástico de redistribución de los derechos sobre la tierra y sobre las aguas. La reforma agraria no es colonización, ni se puede emplear en la reforma agraria métodos de la colonización.

Para que la reforma agraria pueda tener lugar dentro de una cierta estabilidad institucional, debe contar con un amplio respaldo político de las mayorías ciudadanas. Es pues, preciso crear las condiciones políticas para que la reforma agraria sea posible, por otro lado, hay que tener en cuenta que aun cuando se respete la institucionalidad vigente, será fundamental realizar cambios sustanciales en los probables marcos jurídicos e institucionales existentes.

Dada la necesidad de efectuar enormes inversiones en capital social, en capital fijo y en capital de operación para que la reforma agraria tenga éxito, y lo limitado de los recursos disponibles de todos los países latinoamericanos, mientras más se pague por las tierras, menos posibilidades habrá de hacer con éxito una reforma agraria.

Las inversiones que hay que hacer sobre las tierras redistribuidas deben efectuarse con gran economicidad. En la medida que pretendan hacerse modelos perfectos de parcelas o de cooperativas, sólo un pequeño número de campesinos podrá ser beneficiado y, en la práctica, la mayor parte de ellos quedarán marginados de la reforma agraria.

La reforma agraria no sólo implica un cambio radical en los sistemas de tenencia de las tierras y de las aguas, sino también en la estructura y orientación de la producción. En este sentido el mercado interno debe tener prioridad sobre el externo, lo que condice a la necesidad de dar expresión



económica en este mercado a las crecientes necesidades reales de la población.

En el proceso de reforma agraria un elemento fundamental para el éxito de la misma es la capacitación cultural y tecnológica de la población campesina. En este sentido los sistemas culturales de los países latinoamericanos deben transformarse profundamente para pasar de sistemas culturales de minorías, que son los de hoy día, a sistemas de educación de masa. Sin ello, gran parte de los esfuerzos económicos y de las transformaciones políticas que se realicen no podrán prosperar.

El problema de la redistribución de la tierra y el agua no puede resolverse con una sola fórmula standard, dogmática, única y aplicable en todas partes. Hay que contemplar una pluralidad de soluciones adecuadas a las distintas situaciones concretas que se encuentran.

Mientras más organismos actúen en la reforma agraria y en sus distintas tareas complementarias, menos se va a hacer y más desorden existirá. Es fundamental concentrar funciones por un lado y descentralizar regionalmente la acción por otro.

La reforma agraria debe ser parte integrante de un plan de desarrollo de la agricultura y de un plan general de desarrollo económico.

d) **Integración Latinoamericana.** La Democracia Cristiana entiende necesaria y urgente la integración latinoamericana. En una coyuntura mundial en la que los distintos pueblos se van uniendo a través de fórmulas y mecanismos cada vez más perfeccionados. América Latina, no puede permanecer al margen de este movimiento universal, sino que al contrario, la necesidad de la integración es para ella cada vez más imperiosa. Para un conjunto de pueblos pobres y dependientes, la integración brindará la fuerza de la que hoy se carece, y significará la ayuda y la complementación mutua en el gigantesco esfuerzo de desarrollo que es necesario realizar. El VI Congreso Latinoamericano de la Democracia Cristiana reunido en Caracas en mayo de 1964 aprobó sobre el tema una declaración de la cual extraemos lo siguiente:

Que la solución de los grandes problemas que agobian a los pueblos latinoamericanos exige ineludiblemente, además de la transformación radical de las estructuras, socio-económicas dentro de cada estado, una integración económica, social y política que comprenda a todos los pueblos de Latinoamérica.

Que la integración económica y social necesita de la integración política entendida como un proceso que funciona en dos momentos: la etapa inicial de decisión política, sin la



cual ninguna forma concreta de integración económica y social puede comenzar; y una etapa ulterior en que sucesivas decisiones políticas aceleren la marcha del progreso integracionista y lo culminen con la constitución de un ente político único que abarque a todas las naciones de América Latina.

Que los pasos dados hasta el presente en materia de integración política son tímidos y peligrosamente deficientes, por lo cual el ritmo del proceso debe ser acelerado con gran vigor y resuelta determinación...

Que en la campaña en pro de integración latinoamericana, los P.D.C. deben tener presente;

- a) Que sin perjuicio de los esfuerzos dirigidos a obtener la colaboración de los países del mundo desarrollado en la lucha contra el subdesarrollo, los latinoamericanos deben contar básicamente con sus propias fuerzas;
- b) Que la opinión pública debe ser ganada a la idea de la integración mediante una labor vigorosa que utilice todos los medios de difusión y expresión.
- c) Instauración de una democracia social-cristiana: El objetivo de la Democracia Cristiana no es sólo el dar solución a los problemas que afectan a la economía uruguaya, sino que estas mismas soluciones se conviertan en instrumentos que permitan el advenimiento de un nuevo tipo de sociedad. Para ello es necesario concebir un tipo de organización social que atienda simultáneamente en una tensión dialéctica; el desarrollo conjunto de las personas y del bien común.

"La solución personalista propicia fundamentalmente una organización que permita a los individuos buscar responsable y libremente su propio interés en la medida que coincida con el de la comunidad, y a la comunidad como tal velar por la obtención de las metas económicas, sin atropellar a los individuos. Esto requiere, por un lado, la máxima operación de responsabilidad de las libertades individuales, y por el otro, el asegurar directamente los intereses del bien común. (Mario Zañartu).

No se trata de buscar transacciones. No se trata de decidir si la propiedad debe ser privada o colectiva sino de colaborar en la creación y elaborar un sistema económico nuevo, en el que se contemple como minimum los siguientes principios fundamentales:

- Primacía de la persona humana desarrollada en comunidades orgánicas.
- Libertad real de la persona, colaborando sí, al bien común de la sociedad.
- Una economía al servicio del hombre.



- Primacía del trabajo sobre el capital.
- Primacía del servicio social sobre el provecho; y
- Un sistema comunitario de la propiedad que la haga económicamente más productiva y más justa moral y socialmente.

Estos son los principios en que se deben fundar el nuevo orden económico pero para poder implantarlo, se hace necesario también, concebir dos elementos más indispensables para tener un éxito real y serio. Son:

a) Un proceso auténticamente revolucionario dentro de la libertad y el respeto por la dignidad humana.

b) Una planificación democrática, que le de una intervención real y efectiva al Estado, instrumento del bien común en la transformación urgente del mundo económico.

Lo importante es organizar el Estado; la propiedad y la empresa para que sirva, al bien común y no a un grupo, una clase o un partido que controle el poder.

Es esa la idea que inspira la promoción popular. Dar valor a cada hombre a la familia al Municipio, al Gremio, a la cooperativa, a la empresa y a la región.

El Estado es la expresión de una sociedad organizada y no de una sociedad en que predominan centros de poder que controlan la vida de la nación a expensas del pueblo anónimo. (1)

Esta inmensa tarea, que consiste en la construcción de un nuevo tipo de civilización que podría llamarse Civilización del Trabajo, exigirá una tenaz labor de acción, de investigación y experimentación. Será necesario profundizar y clarificar las ideas y los conceptos, promover la conciencia y la formación popular, enfrentar múltiples dificultades y oposiciones; pero en ello jugamos el valor de nuestros principios de acción.

- 4) **Necesidad de una solución política.** Todo el desarrollo anterior nos lleva a una única conclusión: no habrá soluciones económicas verdaderas sin una previa solución política. Todas las medidas propuestas necesitan de una autoridad competente seria, responsable y sobre todo independiente de los círculos de intereses; necesitan de un pueblo conciente y maduro, que esté dispuesto a llevarlas a cabo; necesitan de un partido político popular y democrático, que sea un eficaz intermediario entre el pueblo y la autoridad; y necesitan también de un vigoroso conjunto de grupos intermedios, sindicales, estudiantiles, de barrio, etc. Es decir, queremos un pueblo que no sea sólo un espectador de lo que se le va a dar, sino que sea el protagonista, el autor de su propio destino.

(1) Sobre este punto remitimos a la publicación de la JDC: "Socialismo Comunitario".



## "REALIDAD SINDICAL"

- 1) La primera parte del tema que nos ocupa se dirige a hacer una "RESEÑA O PAPEL DE LOS SINDICATOS EN LA SOCIEDAD ACTUAL", debiendo, para comenzar remontarnos a fines del siglo pasado, cuando en 1870 los anarquistas, dando comienzo al Movimiento Sindical uruguayo, proceden a formar el Sindicato de Gráficos.

La creación de los sindicatos nacionales, al igual que en otras partes del mundo, se debe a una necesidad histórica al ser sustituidas la labor artesanal por la era industrial, cambios que producen profundos trastornos en la vida familiar, social, económica y política de nuestro país.

Desde 1870 hasta 1900 aproximadamente, los anarquistas dominan el movimiento sindical uruguayo, siendo principalmente sindicatos de empresas pequeñas, los que, a su vez, son dirigidos hacia una acción violenta como expresión cabal del espíritu y la ideología que anima a sus dirigentes. Es de notar a principios de siglo la acción pujante de los cristianos sindicalistas encabezados por Eduardo Cayota.

Es evidente que, para hablar del Movimiento Sindical, no sólo en nuestro país, sino que en el mundo entero, debemos mencionar el Marxismo como ideología que domina sobre más del 40% de la población mundial, teniendo una real y conocida trascendencia en la vida del Movimiento Obrero nacional. Debiendo por razones de espacio, sintetizar dicho fenómeno histórico daremos solamente los elementos más importantes a los efectos de formar un concepto general sobre el mismo y sus distintas facetas.

En esta perspectiva sintetizante, podemos decir que los elementos marxistas habían ido desplazando a los anarquistas de la dirección de los sindicatos, dirigiendo su actividad a las organizaciones de los distintos grupos obreros, según su oficio o especialidad, con sus miras puestas en una tarea solamente reivindicativa.

Hasta fin de la guerra de 1945, los sindicatos estuvieron unidos a nivel Internacional en la Federación Sindical Mundial. En 1947 los sindicatos estadounidenses dividen la F.S.M. —creando el CIO SL— formando sindicatos divisionistas en cada país; en el nuestro se crea la C.S.U. que se afilia a la O.R.I.T.



Queda de relieve, entonces, que la división existente actualmente entre la Central de Trabajadores del Uruguay (C.T.U.) y la C.S.U., se debió en su momento a un problema gremial externo de la que se ha hecho cuestión de principios para argumentar en favor de la misma.

Desde sus orígenes, el movimiento obrero uruguayo atravesó por situaciones realmente críticas, no sólo en lo que respecta a sus dirigentes sino también a sus afiliados, con persecuciones laborales en que las empresas intentaban apagar el nacimiento de los sindicatos ya formados y a los inquietos que propugnaban por hacerlo; persecución policial desalojando fábricas y establecimientos ocupados en exigencias de mejoras laborales, y reprimiendo por la fuerza todo tipo de manifestación obrera, persecución política trasladando y removiendo de sus puestos a los funcionarios públicos con actividad funcional, exigiendo esa nomilitancia para su ingreso a la Administración Pública, además de la consecuente recomendación política; intento de reglamentación sindical dirigido a ahogar el movimiento sindical uruguayo y cercenar el derecho del trabajador de su libre agremiación; concretando esa persecución política en una acción parlamentaria dirigida a conservar y aumentar los privilegios y "derechos" de explotación de las empresas, por sobre los intereses de los trabajadores. Completando esa "habilidad" que tienen los políticos integrados de los partidos tradicionales para realizar el intento de desmembrar el movimiento obrero, han hecho y hacen lo que pueden para lograrlo entre los funcionario públicos y Entes Autónomos, estableciendo diferencias de horarios, salarios, préstamos, ascensos, etc., creándose por ello tantas emigraciones como servicios y entes públicos y autónomos hay.

No hay que olvidar que suman alrededor de 250.000 las personas al servicio del Estado, siendo ésta una fuerza muy importante como para permitir su unificación total.

Sin embargo y gracias a la labor sacrificada y constante de sus dirigentes en un trabajo de unificación permanente, se ha superado el intento politiquero ya mencionado formando Organizaciones fuertes como la Confederación Intergremial de Funcionarios del Estado (C.I.F.E.), la Confederación de Organizaciones de Funcionarios del Estado (C.O.F.E.), por ej. en la Administración Pública y la Federación ANCAP y Agremiación UTE (AUTE) entre los ejemplos de los Entes Autónomos. Que forman parte de la Mesa Sindical Coordinadora.

Siempre en busca de la unidad de la clase trabajadora, se forma en 1959 la Centra de Trabajadores del Uruguay (C.T.U.), que agrupa a la mayoría de los gremios sindicados en nuestro país. Cuatro años más tarde y con el mismo



fin se forma la Confederación de Organizaciones de Funcionarios del Estado (C.O.F.E.), y al año siguiente siempre a impulsos del ideal de unidad se forma la Convención Nacional de Trabajadores (C.N.T.), que se integra con C.O.F.E., C.T.U. y A.N.F.O. y demás organizaciones. Con respecto a la C.N.T., debemos recalcar que su creación se debió a la necesidad de formar una organización capaz de encerrar en su seno a todos aquellos sindicatos que aún no estuvieran agrupados en la C.T.U., tanto de la función privada, como pública, concretando con ellos un paso muy importante hacia la unidad de los trabajadores bajo una misma plataforma que contuviera en sí los postulados de los distintos sindicatos y organizaciones que la integraran. El paso próximo es perfectamente visible en cuanto a formar otra Organización que contenga todas las demás.

Hasta hace pocos años atrás, el conjunto del movimiento sindical uruguayo dirigía su acción hacia un plano meramente reivindicativo, cual lo imponían las circunstancias, actuando separada o conjuntamente, a fin de lograr mejoras en el aspecto salarial y laboral. En este sentido transcribimos a continuación un fragmento del informe de la C.I.D.E., que dice: Los salarios se determinan fundamentalmente a través de tres vías: "Consejos de Salarios". Convenios colectivos y pronunciamientos de tipo legal. En líneas generales el sistema funciona a impulsos de las posibilidades financieras de la empresa y a la capacidad de negociación de las partes. Objetivamente, el Gobierno ha tenido posibilidades de intervenir, pero no lo ha hecho en función de una política de salarios centralmente diseñada. En tal situación, se han producido oscilaciones bastante amplias del salario de cada actividad. Pero, para la generalidad de los gremios, el poder de compra en 1962 era inferior al de 1956/57... En materias de salarios rurales no son alcanzables en la práctica, no existiendo contralor de los mismos".

De todo esto se desprende que las conquistas logradas, que no son más que parte de la Justicia Social, han sido conseguidas después de una larga lucha llevada a cabo por cada sindicato, lucha que se replantea ante cada suba del costo de la vida, cada Rendición de Cuentas y cada Presupuesto.

Sin embargo, a partir del comienzo de la segunda época del Gobierno que padecemos actualmente, la lucha sindical se profundizó y radicalizó yendo a la búsqueda de soluciones de fondo que afectaran directamente las estructuras del país y que no recayeran como hasta el momento sobre el pueblo y la clase trabajadora. En este sentido está la prueba de la plataforma inmediata de la C.N.T., los postulados de la Unión de Trabajadores Azucareros de Ar-



tigas (UTAA), y por último las exigencias planteadas por el gremio bancario en un conflicto que ha demostrado la importancia de la organización sindical de los trabajadores.

Resumiendo lo antedicho, queda de manifiesto claramente cual ha sido y es actualmente la función de los sindicatos dentro de las estructuras de la sociedad actual: en un primer momento los trabajadores, a instancia de los anarquistas primero, de los socialistas y comunistas después, y del sindicalismo cristiano van buscando su reunión dentro del oficio, gremio o servicio a que pertenecen, con el fin de formar una fuerza que se oponga a la explotación a que son sometidos por las empresas. Posteriormente en la fundación de la U.G.T. se concreta una primera instancia de unidad, para que esas pequeñas fuerzas disgregadas, se integren en una gran fuerza que acuda en una acción conjunta en la solución de los problemas de cada una de ellas.

Hasta aquí llegamos con una organización sindical actuando como elemento de presión para una tarea reivindicativa realmente necesaria, para pasar más tarde a una acción de corte revolucionario.

#### **Lineamientos para la acción:**

Los militantes de la J.D.C. se integrarán en su sindicato o lo crearán donde no lo haya, teniendo como fines inmediato la capacitación del trabajador para sus nuevas funciones en la empresa; y reforma de la empresa capitalista ya sea en cogestión, coparticipación, copropiedad o cooperativa como etapas previas al logro de un socialismo comunitario.

El militante J.D.C. entonces, deberá actuar en su sindicato de acuerdo a lo expuesto, ya que, debido a la nueva organización de la vida económica de la Sociedad Comunitaria, los sindicatos tendrán que cumplir otras funciones de capacitación técnica y económica del trabajador; gestión social; tendrán a su cargo los bienes sociales de la empresa; la extensión cultural de la comunidad, etc. La nueva Sociedad Comunitaria reconocerá el derecho del trabajador de asociarse a un sindicato, y además rechaza el sistema del sindicato único al servicio del partido que controla el Poder.

Será el Sindicato, el instrumento eficaz para reajustar en la mentalidad del trabajador, esa escala de valores, que el capitalismo, por medio de su sistema de propaganda, ha tergiversado de tal manera, hasta anular su personalidad y olvidar los mínimos derechos naturales, que posee por su condición humana.



## REALIDAD POLITICA NACIONAL

### 1) IMPORTANCIA DEL PODER POLITICO.

Es el Poder Político quien tiene en sus manos los instrumentos y mecanismos imprescindibles para la realización de una verdadera revolución. De su constitución y funcionamiento depende pues, en gran parte, la posibilidad de encauzar y dinamizar las fuerzas sociales creadoras hacia metas de superación. Realizaremos pues, un rápido análisis del panorama político uruguayo.

### 2) LOS PARTIDOS POLITICOS.

Se puede establecer una clara distinción entre los partidos tradicionales (Blancos y Colorados) y los llamados "de ideas" (P.D.C., F.I.DEL. y P. Socialista). Los primeros han centrado en sus manos y concretan actualmente el Poder, sucediéndose en el Gobierno desde la aparición de nuestro país a la vida institucional. Poseen actualmente 91 diputados sobre 99, 29 senadores sobre 31, la totalidad de los consejeros, nacionales y departamentales y los Directorios de los Entes Autónomos y Servicios Descentralizados. Tienen pues, la suma del Poder. Los Partidos "de Ideas", poseen solamente una pequeña representación en los órganos legislativos. Las características de su conformación, sus antecedentes históricos y su realidad actual, justifican que se analicen separadamente unos de otros.

#### A) PARTIDOS TRADICIONALES

Sin dejar de reconocer la función histórica que puedan haber cumplido o las necesidades que hayan llenado en épocas anteriores, estudiaremos sus principales características en el momento presente. También resulta difícil referirse a éstos sin analizar profundamente un conjunto de factores históricos, económicos, sociales, geográficos, etc., que contribuyen grandemente a explicar la coyuntura actual de los partidos políticos, y por ende de la política nacional. Las principales características que se pueden señalar en una rápida visión, son:

1) **Funcionan con una técnica de máquina electoral cuatrienal.** Esto significa que la dinámica que moviliza a los partidos tradicionales y que va marcando sus metas, sin otros objetivos más altruistas, es tender a la conquista o mantenimiento en el



poder cada cuatro años. Esta inmediatez de fines, trae como consecuencias el procurar satisfacer de modo rápido pero superficial los intereses más imperentorios de los distintos ramos de presión. El aparato estatal funciona de este modo, no como instrumento que regularice la situación económica y social del país en forma global y con visión del futuro, sino como apaciguador de las necesidades más inmediatas que van surgiendo. Esta política, pudo en otros momentos permitir una cierta estabilidad e inclusive alentar algunos momentos de auge económico, debido a factores favorables, extraños a la política nacional, que se fueron dando, pero la crisis que viene sacudiendo hace algunos años al Uruguay y en forma cada vez más creciente, es atribuible a la falta de una política coherente, con conciencia de futuro y con objetivos más altruistas que un mero afán electoral para mantenerse en el poder a cualquier costo. La agudeza de la situación actual, las opciones que imponen necesariamente el desarrollo en cuanto a planes de futuro y de realizar el sacrificio de ciertos intereses en bien de otros, ponen a los partidos tradicionales en una encrucijada de seguir su política suicida que mucho más no podrá aguntar, o modificarla radicalmente.

2) **Son proveedores de intereses individuales.** Como consecuencia de la dinámica que los moviliza los órganos partidarios procuran la satisfacción de los intereses individuales de los ciudadanos (pensiones, jubilaciones, empleos, etc.) para su mantenimiento en el poder. Pero en cambio no responden a los problemas grupales, regionales, generales e impersonales. Sin embargo los miles de desocupados, enfermos sin asistencia, analfabetos, expedientes jubilatorios trabados, etc., revelan claramente la ineficacia de esta política de existencia individual.

3) **Están pulverizados en múltiples centros de decisión.** En realidad son dos grandes lemas, cada uno de los cuales encierra varios partidos, con autoridades propias, programas propios, representantes de sectores diversos y con soluciones diferentes. La Constitución y las Leyes, hechas por ellos mismos facilita estas federaciones de grupos distintos aunados por un mismo color y sin ninguna coherencia ideológica (los de lemas, lista única, etc.). Son múltiples centros de poder que tratan de ponerse de acuerdo, generalmente en base a las pequeñas transacciones y a las componendas en torno a planillados burocráticos para ir proporcionando salidas circunstanciales, mientras se ignora la problemática de fondo.

4) Al no tener una orientación programática, los sitúa dentro de una política con objetivos claros y coherentes; que los obliga a jugarse en las grandes opciones nacionales, sus soluciones tibias; mediocres y a corto plazo, tratan de conformar a los grandes sectores de las más distintas clases y condiciones sociales, contribuyen a provocar y a agravar la actual situación caótica que requieren grandes medidas y un definirse ideológica-



mente. Esto explica perfectamente además, la atomización de los centros partidarios ya que al no haber una ideología que los nuclea, se van dispersando alrededor de caudillos en satisfacción de ambiciones personales: Las masas electorales que los apoyan; se guían más por un cintillo o por el color de una divisa, que por una línea de pensamientos buena o mala, pero definida al menos.

#### **Conseceuncias — a) En lo institucional.**

1) Un poder ejecutivo débil e irresoluto, incapacitado de proyectar una política coherente; sin apoyo parlamentario y abocado a ir remendando parcialmente los problemas más inmediatos que se van sucediendo.

2) Falta de una unidad gobernante responsable, ya que se disculpan a su fracaso, contribuyéndoselos al obstruccionismo de grupos opositores (de otros partidos o del propio). El pueblo nunca sabe con certidumbre a quién imputar los yerros y las omisiones gubernativas.

3) La falta de mayoría aceptable; tanto en el poder ejecutivo como en el legislativo que enturbia e inmediateza los procedimientos políticos, necesitándose componendas entre sectores que se combaten apasionadamente y que suelen anteponer sus conveniencias parciales a los intereses más generales del país.

4) Una administración monstruosamente burocratizada, creciente en número e ineficacia, que insume, no sólo la energía de una enorme masa de la población activa del país que debe caer a rogar los favores de los políticos, sino también de gran parte del erario público destinado a pagar los presupuestos de sueldos.

5) La inexistencia de hecho de una verdadera democracia política a consecuencia de la compra de votos de las distintas leyes que prácticamente aseguran el triunfo de los partidos tradicionales y la presión económica de oligarquías poderosas sobre la masa del pueblo.

#### **b) En lo moral.**

Esta crisis de la estructura política ha traído una decadencia del civismo con vocación desinteresada por el bien y una acentuación de las reivindicaciones económicas particulares.

2) La mejora individual se procura por la mediación del político, dador de la cosa pública como propia, o la imposición imperiosa de la exigente gremial, mediante huelgas, como únicos medios efectivos de conseguir mejoras; mientras los gobernantes piden austeridad e idealismo como remedio contra la carestía de la vida, manteniendo para sí muy diferente criterio.

3) Falta de creencia del pueblo por el manoseo de todos los tópicos mayores de la política social, por los demagogos y los



medios de publicidad, más atentos a los efectos electorales y comerciales de su prédica que a la solución efectiva de los problemas del país.

4) Este descreimiento de la política, como cosa sucia y corrompida, aleja en general a las jóvenes generaciones de la acción política y se crea una indiferencia fomentada además por todos los medios masivos (fútbol como espectáculo y tema de discusión permanente, T. V., literatura barata, cine vulgar y una falta de educación apropiada), lo cual plantea una situación difícil para cuando se requieren los grandes sacrificios que demandarán las necesarias soluciones que han de imponerse.

5) Una corrupción total en el manejo de la cosa pública, facilitando la llegada de aventureros a los cargos políticos de los cuales hace uso para provecho propio y de su camarilla.

**B) PARTIDOS DE IDEAS.** Como quedó señalado, su peso es mínimo dentro de la esfera del gobierno. No han sabido o podido captar el apoyo popular y su porcentaje de votantes no llega a representar un 10% del electorado nacional. A cuatro causas principalmente puede atribuirse este hecho:

a) Incapacidad de sus dirigentes de poder llegar al pueblo y hacerse sentir como conductores verdaderamente populares y no de pequeñas élites .

b) El funcionamiento de un maquinaria electoral, tal como resulta de la estructura estatal consagrada por el reparto entre blancos y colorados, como instrumento de estos en el poder.

c) La carencia de medios financieros, que los haga competir con los partidos tradicionales, éstos están apoyados por los grandes intereses económicos nacionales y extranjeros, que comprometen y controlan su acción, para poder llegar con verdadero peso a la opinión pública.

d) La falta de conciencia cívica, el conformismo y el valor seguridad, tan arraigados dentro de la colectividad nacional, que son aprovechados y estimulados constantemente por los grandes sectores políticos, provocando falsos perjuicios ideológicos, la lucha por la "ventajita" y el "acomodo" individual y apelando más a sus instintos irracionales que a una verdadera conciencia política. Los partidos marxistas, que encuentran gran dificultad para hacer aceptar su ideología por el pueblo, no parecen capaces de continuarr su Revolución en el Uruguay.

El F. I. D. E. L., dominado por el comunismo depende de hecho, de directivas extranjeras, representando más estos intereses que el interés del pueblo. Su apego a rígidos esquemas extranjeros, sólo puede fracasar en el Uruguay.

El Partido Socialista, más nacional, con falta de dirigentes y militantes sustenta además ideas que suelen resultar desarraigadas de la realidad.



El P.D.C., alejado también, aunque por diferentes motivos, de los grandes sectores nacionales, se coloca, luego de la necesaria evolución sufrida, en condiciones de constituirse en la gran opción nacional. Situado el partido en una posición realista y revolucionaria consciente de las transformaciones radicales que el país reclama en todos los órdenes y de los medios necesarios para llevarlas a cabo, puede ofrecer soluciones populares, de caracteres nacionales y que coloquen al Uruguay en las vías de la justicia social y del progreso económico.

La democracia interna del P.D.C. posibilita su transformación a una estructura capaz de tomar medidas de fondo y llevarlas a la práctica a través del logro del poder .

### 3) CONCLUSIONES.

a) La grave situación de estancamiento y retroceso que sufre el país en todos los campos, económico, social, cívico, administrativo, etc., afecta también a las estructuras políticas, (causa directa de esta realidad), que resultan ya incapaces de responder por la deformación de sus cuadros y mecanismos, con las soluciones que se imponen.

b) Los partidos tradicionales, agentes directos de estructuras políticas ,son impotentes por su falta de cohesión ideológica, por la hibridez de su composición, y por las presiones impuestas por los grandes intereses económicos, de promover las transformaciones radicales que necesita imperiosamente el país para salir de la actual situación.

Frente a estos, opinamos que se debe bregar:

1) Por la constitución de auténticos partidos políticos, como expresión de la voluntad de los distintos sectores, y que ofrezcan garantías de su unidad ideológica y de su comportamiento de acuerdo a tal, una vez en el Gobierno.

2) Por lograr la igualdad de posibilidades de manifestación de éstos, en forma clara y comprometida, para permitir así un libre juego de ideas necesario dentro de una efectiva democracia.

3) Una composición interna de los partidos políticos que reflejen verdaderamente la voluntad de los sectores ciudadanos que representan.

4) Reconocer al pueblo la posibilidad directa de decisión en las grandes opciones políticas mediante plebiscito popular.

5) Crear mecanismos ágiles por los cuales gobernantes y jefes administrativos deban dar cuenta de su gestión, sometándose al juicio público.

6) Declarar incompatibilidad entre la gestión pública y los intereses privados.

7) Crear organismos intermedios que nucleen distintos sectores populares, ya sean de naturaleza regional o funcional, que



puedan expresar auténticamente con peso dentro del poder político, las necesidades y metas a que aspiran.

8) Fomentar la concientización política del pueblo mediante la educación y la participación efectiva de éste en la conducción de sus propios destinos.

9) Desterrar las concepciones políticas y jurídicas individualistas, que imperan en nuestras estructuras económicas y sociales y sustituirlas por la de la sociedad comunitaria, base en la que debe estar asentada nuestra organización, como único medio para lograr el bienestar común y la justicia social.



## REFORMA INSTITUCIONAL

### 1) **LIMITACIONES GENERALES DE LA ESTRUCTURA POLITICO — INSTITUCIONAL**

- A) Una estructura constitucional y legislativa basada en principios y fórmulas de hace varios decenios que establece una democracia formal y laboral, superada por los acontecimientos sociales y desajustada de una realidad económica que la desborda.

Los sistemas normativos que nos rigen excesivamente rígidos y juristas establecen la igualdad ante la ley, aseguran la libertad contra las detenciones ilegales y reconocen los derechos políticos y civiles, pero estas garantías sólo son un simulacro que la vida de todos los días niega por la sujeción económica a que están sometidos unos grupos con respecto a otros y por la desigualdad de posibilidades que existe entre las distintas clases sociales.

La formulación de los derechos individuales sólo sirve para garantizar su permanencia a los grupos que ya los poseen, pero no se trata de colocar a todas las personas en la posibilidad de gozar de ellos, ni de pretender tampoco una función social de las mismas.

En esta forma las instituciones políticas y administrativas, prescindiendo de las realidades económicas y sociales, resultan inadecuadas para posibilitar las urgentes transformaciones que exige el país.

- B) **Ineficaz para permitir una política de unidad y coordinación.**

Si bien es cierto que la responsabilidad mayor de la coherencia necesaria para lograr la sincronización de todo el aparato estatal, corresponde a los partidos gobernantes, las instituciones no están organizadas como para facilitar una unidad de mando. Existen desmedidas autonomías en materias fundamentales, que requieren soluciones ordenadas de acuerdo a una planificación concreta y a una ejecución sistemática.

La gravedad de la crisis por la que atraviesa el país, exige como una salida un esfuerzo en común de todos los sectores, públicos y privados, bajo una orientación única, que alguien debe tener la potestad de hacerla cumplir. Pero resulta claro que la culpa principal de que ésto no suce-



da, reside en los partidos políticos y no en las instituciones, y aunque estas faciliten los mecanismos necesarios, que deberán hacerlo, carecerán de eficacia si los partidos gobernantes continúan como en la actualidad, fragmentados, sin una base ideológica, sin la vocación revolucionaria necesaria como para poder llevar adelante las transformaciones que las circunstancias requieren.

**C) Un sistema de relaciones entre los Poderes híbridos y de contradicción paralizante.**

Nuestro régimen resulta de una combinación de elementos heterogéneos y contradictorios, acumulados históricamente dentro de una línea básica presidencialista, rectificadas en parte por la colegialidad, complementada por una tendencia constante a la Parlamentarización. Así, puede crearse situaciones anacrónicas, como por ejemplo, a raíz de la supresión de la posibilidad de disolución parlamentaria, que puede llevar a un enfrentamiento sin salida entre el Ejecutivo y el Parlamento. Además la forma de elección de aquel, hace que asuma el Gobierno, la fracción mayor del lema más votado, grupo cuyo apoyo parlamentario apenas si llega a un tercio del mismo. En un gobierno eficiente tiene que haber una relación, una colaboración estrecha de Poderes Políticos, o de lo contrario no hay gobierno.

**D) No permite la integración de los sectores privados al Gobierno de la comunidad lo que se efectúa en los hechos, en forma perjudicial, por los grupos de presión.**

El Estado, como resultado de la evolución en las concepciones modernas y por las coyunturas actuales, ha ampliado enormemente su campo de acción. Cada vez resulta más necesaria su intervención como regulador de nuevas situaciones, que de lo contrario quedan libradas al arbitrio de los más poderosos y en detrimento del bien común. Pero a su vez, al inmiscuirse más y más en los distintos campos, se enfrenta con distintos grupos de sectores privados que también tienen poder, ya sean empresarios, sindicatos, asociaciones de distinto tipo, etc.

Y estas agrupaciones no tienen posibilidad legal de integrarse en forma alguna en el Gobierno y participar de sus decisiones. Esto ocasiona al Estado una falta de mayor comprensión de la realidad y una carencia de apoyo por parte de los sectores privados a las decisiones públicas.

Estos grupos se manifiestan en forma de grupos de presión, que actúan en la exigencia inmediata y por sus propios intereses, lo que va en perjuicio de una política global y de aquellos que tienen menos fuerza para imponer sus reivindicaciones.



- E) No da participación efectiva al pueblo en el Gobierno, salvo en el acto eleccionario, cada cuatro años.**

No es posible que la colectividad nacional, no ya en forma de grupos de intereses, sino en su conjunto, no tenga oportunidad de manifestarse, a excepción del acto electoral, frente a las grandes opciones nacionales. El permanecer ajena a la política del Gobierno, la hace también ajena a la responsabilidad que emana de éste, descargando la culpa de todo lo que sucede a un gobierno, que al día siguiente a la fiesta electoral, ya no siente como propio. El pueblo debe ser consciente de su destino y asumir sus responsabilidades, pero para que ésto sea posible, las grandes líneas de la política nacional, no deben emanar de las pequeñas transacciones politiqueras, sino de la voluntad y el sentir del propio país, que a este efeceto debe contar con los mecanismos necesarios para dar su pronunciamiento efectivo.

- F) Permite la irresponsabilidad política de los sectores gobernantes por la hibridez del sistema y la descomposición interna de los Partidos, también facilitada por ella.**

No se sabe a ciencia cierta quién es el responsable de la política del gobierno: si el Parlamento que frena al Ejecutivo, o éste que no consigue apoyo parlamentario; si la mayoría del Consejo, que es minoría dentro de su propio Partido, que a su vez le hace oposición; si los partidos opositores que son mayoría en el Parlamento y minoría decisiva en el Consejo por la descomposición de la mayoría, etc. La fragmentación interna y los contubernios políticos de los Partidos tradicionales, facilitados por el sistema electoral, elaborado por y para ellos mismos, conduce a que cada una de las fracciones pueda llegar a ser oposición y gobierno al mismo tiempo, según convenga. No es posible, y menos aún en los momentos gravísimos, que vivimos que no existe alguien a quien atribuirle los yerros y omisiones, alguien que se siente responsable de la política nacional.

- 2) LOS GRANDES LINEAMIENTOS DE LA REFORMA INSTITUCIONAL.**

- A) Transformación de la democracia formal en una auténtica democracia social.**

La tónica que debe imbuir a una nueva Constitución ha de ser la de crear Instituciones que permitan al pueblo asumir las responsabilidades del Gobierno ahora en manos de grupos que lo utilizan para provecho de unos pocos, y promover desde el poder Político la socialización del país como única forma de alcanzar la justicia social. La estructura jurídico--administrativa ha de cristalizar nuevas formas de



propiedad, consagrando como principio el de que el orden social está fundado en el trabajo y en la libertad en su más pura expresión, que el capital industrial nace del trabajo humano, que quien participa con su esfuerzo tiene derecho a una vida libre de la amenaza de la miseria y del infortunio, procurando que la existencia humana retome para siempre sentido humano dentro de la comunidad humana.

**B) Otorgar la responsabilidad plena del Gobierno y las facultades para ejercerlo.**

Los aspectos fundamentales de este punto atacan a la esencia misma de los Partidos políticos. Estos deben presentarse a la opinión pública como realmente deberán ser, si quieren constituir la base de una auténtica democracia, grupos coherentes, con una armazón que responda al sentir de los sectores que lo integran y aglutinados por un norte ideológico que ofrezca soluciones concretas a la problemática del país. Presentados en esta forma y hecha la opción por la colectividad nacional, el partido triunfador, ha de ser el responsable frente a quienes le apoyaron, del cumplimiento de sus promesas ha de contar entonces con los mecanismos y llevar adelante la plataforma que el pueblo ha elegido y de la que dará veredicto final una vez cumplido el período de gobierno. Las transformaciones fundamentales que este punto abarca pues a la estructura de los partidos políticos, que deberá ser regulada por normas constitucionales, al sistema electoral casi íntegramente y a los propios poderes del Poder Ejecutivo y de la Administración en general.

**C) Un contralor fuertemente establecido y mecanismos para hacer efectiva la responsabilidad de los gobernantes.**

Como contrapartida de los necesarios poderes que han de dársele al Gobierno para posibilitar las transformaciones que el país exige, se deben facilitar los mecanismos de contralor para su ejercicio efectivo. El Parlamento, órgano esencial de expresión política, debe poseer instrumentos flexibles y funcionales para ejercer su contralor sobre el Poder Ejecutivo y estar a su vez controlado por el veredicto popular. Asimismo la Administración Central debe poder controlar y orientar en materia fundamentales a las administraciones descentralizadas, para posibilitar una política coherente, y deben extremarse las garantías y el rigor en los procedimientos que cumplen los restantes organismos de contralor: órganos judiciales, Corte Electoral, de Cuentas, etc. Estas garantías deberán complementarse con mecanismos ágiles por los cuales, los gobernantes y administradores deben rendir cuenta de su gestión y comprometer su responsabilidad ante la opinión pública.



**D) Participación efectiva del pueblo en el Poder mediante la integración de los organismos intermedios y las consultas populares.**

Este aspecto afecta al concepto mismo de democracia y a la organización de la sociedad en forma comunitaria, meta a la que aspira la D.C. como modelo de una nueva sociedad. En este sentido, el aspecto político-institucional, se debe promover la creación y la consolidación de organismos que nucleen los intereses profesionales u regionales y otorgarles un cauce legal para manifestarse en el gobierno de la colectividad. El interés individual y el afán de la ventaja individual deberán ir siendo sustituidos como motores de la acción, por la inquietud a la problemática común a los distintos sectores y a la sociedad en general. Para ello estas distintas agrupaciones deben integrarse a los organismos gubernativos y participar efectivamente de sus decisiones, sentirse responsable del bien común y no ajenos a la dirección de su propio destino, librado ahora a los intereses de los políticos. Además el pueblo en su conjunto, debe dar su pronunciamiento en último término frente a las grandes opciones nacionales, sentirse comprometido en las grandes soluciones y responsable de su propio derrotero.

**E) Saneamiento y racionalización del apartado político-administrativo, convirtiéndolo en instrumento eficaz para el desarrollo económico y social.**

La gestión político-burocrática de la administración ha fracasado completamente y se debe sustituir por otras fórmulas más racionales que sirvan como palanca de una gestión armónica del Estado. La multiplicidad y el tecnicismo de la Administración moderna y el desenvolvimiento de las tareas del Gobierno demanda personal capacitado y una organización adecuada a tales exigencias. La burocratización paralizante, la politiquería que empapa a la Administración y los anacrónicos y enredados sistemas que la rigen son la causa directa del caos administrativo que nos afecta. El desarrollo global en el campo económico social cultural etc. que nuestro pueblo reclama, sólo es posible si se adecúa el instrumental administrativo a las técnicas modernas de racionalización que se practican en otros lados. La despolitización, la capacitación del funcionario, la jerarquización de la tarea pública, la redistribución de funciones, la supresión de los privilegios y la integración de los organismos con técnicos capaces, con representantes de los funcionarios, usuarios, etc. son los principales capítulos que se deben contemplar en una reforma administrativa, que resulta indispensable para alcanzar las transformaciones anheladas.



## ANÁLISIS CULTURAL DE LA REALIDAD URUGUAYA

Intentar un análisis de los fenómenos culturales del Uruguay de hoy, supone adentrarse en una realidad compleja y relativamente desconocida. Como en otros aspectos de la realidad nacional, puede anotarse aquí una total despreocupación en cuanto a la necesidad de que el país posea una visión más o menos clara de sí mismo, lo cual constituye una de las condiciones esenciales para embarcarse lúcidamente en la gran tarea de la revolución nacional. Porque no basta con saber lo que queremos ser; es, además, indispensable que sepamos quienes somos.

Las propias fuerzas intelectuales del país, responsables en gran parte de una verdadera tarea de orientación generacional, han perdido esa perspectiva y sufren similares desgarramientos a los que se advierten en otros sectores dirigentes de la sociedad; pero en este caso, es evidente que, por encima de las diferencias ideológicas que existen en el mencionado nivel, la causa profunda se encuentra en una falta de firmeza y de coherencia en cuanto a la función esclarecedora de la realidad nacional, que debería traducirse en una permanente y comprometida actividad creadora. Aquí se pueden apreciar, en todo su dimensión, las características propias de una formación liberal, un cerco de hierro que han intentado romper los intelectuales marxistas con muy poco éxito.

Si la cultura de un pueblo puede ser definida, como el "estilo de vida" del mismo, como el conjunto de valores que impulsan y orientan su trayectoria histórica desde los estratos más íntimos del ser nacional, corresponde señalar que el Uruguay de hoy se caracteriza precisamente por la carencia de una verdadera definición de sí mismo, indefinición agravada por dos factores a nuestro modo de ver fundamentales: por un lado, el pensamiento y la acción de los grupos oligárquicos, tendientes a reafirmar su permanencia en el poder a través de lo que podría denominarse una atomización de la cultura nacional, en la medida en que no se realiza esfuerzo alguno para integrar al pueblo en torno a otros valores que no sean los exclusivamente tradicionales (y esto, además, con una connotación específicamente electoralista). Por otro, la falta en los sectores populares de una conciencia integral del papel que les toca jugar en un proceso de ineludibles transformaciones revolucionarias, necesariamente trascendentes al mero ámbito socio-económico.



No queremos entrar al análisis detallado de nuestra realidad cultural, con todo, sin antes haber anotado algunos otros rasgos generales que ofrece la misma. A su vez, y a los efectos de que a partir de estas apreciaciones pueda captarse la hondura de nuestra realidad creemos indispensable realizar alguna referencia al marco histórico-cultural que hoy ha desembocado, con todas las transformaciones propias de un país en gestación, en la situación que tratamos de describir.

En primer lugar, los esquemas culturales existentes en España durante el período del coloniaje fueron transplantados prácticamente en su totalidad a estas costas, y su vigencia no fue puesta en peligro por la presencia de una cultura indígena fuerte y orgánica. No existieron situaciones de enfrentamiento cultural, sino simplemente las modificaciones que la adecuación a un medio determinado —y distinto al europeo— imponían a los padrones traídos consigo por los conquistadores. Fue surgiendo, entonces, un cuerpo de valores que, revestido de las especiales características que presentaba la manera de actuar y de pensar del criollo, conservaba en el fondo una notoria dependencia con respecto a pautas culturales de cuño eminentemente latino, aún cuando no totalmente español.

Esta cultura europeizante, en la cual se habían integrado muy pocos rasgos específicamente nacionales, fue recibiendo sucesivas inyecciones de sangre por parte de las corrientes estéticas y filosóficas que se desarrollaban en el antiguo continente. El impulso cultural provenía, normalmente de afuera, e iba creando en la mentalidad de quienes trabajaban en este nivel, una actitud eminentemente receptiva, poco capacitada para la creación original, para la búsqueda de los rasgos auténticamente definitorios de una cultura nacional.

Podrían anotarse algunos intentos tendientes a crear una corriente cultural que tomara su fuerza de las raíces mismas de la orientalidad, pero son aislados. Carecían de un ambiente especial, les faltaba el aire vitalizador de todo un pueblo comprometido con iniciativas arriesgadas, y por ello, fracasaban.

El fenómeno principal subsiste; somos el eco lejano, esfumado y anodino de lo que ocurre en Francia o en Italia. Y no sólo subsiste, sino que se ve agravado por las inmensas posibilidades de comunicación y de información que existen con respecto a esos países. Todavía nos deslumbran las últimas noticias que se reciben sobre la vida y pensamiento de escritores, filósofos o, lo que es peor, sobre las peripecias sufridas en su vertiginosa carrera por estrellas de cine y por fugaces cantantes melódicos.

La experiencia de este fenómeno, visto a la luz de las distintas clases sociales sobre las cuales incide, puede llevarnos a la conclusión de que el grado de receptividad de padrones culturales extranjeros es variable; es lógico, por otra parte, pensarlo así, puesto que no todos tienen iguales oportunidades para



educarse, para viajar, etc. Pero, en el fondo, el problema no pierde su dimensión general, extendida, con más o menos intensidad, a casi todos los sectores de la población (la excepción más aparente, aún cuando no todavía bien estudiada, está constituida por la población rural; pero en los sectores urbanos, y por razones fácilmente entendibles, la angustiante vigencia del fenómeno que nos ocupa es prácticamente indiscutible).

Vivimos, pues, de lo que nos viene de afuera. Y eso supone no pensar demasiado sobre nuestra propia capacidad y aptitudes; supone dejar que desaparezca todo intento de renovación que signifique un riesgo, un peligro real y acuciante, una aventura humana. De ahí que pueda afirmarse que el valor seguridad es uno de los que más arraigados se encuentran en nuestra sociedad (este rasgo puede también observarse en otros campos distintos del cultural; en el de las ideas y actitudes políticas, por ejemplo). De este modo, la condición de seguridad pasiva, meramente receptiva, transforma al uruguayo en un ser encerrado en sí mismo, ensimismado, que no siente la necesidad de interesarse por lo que tiene que ver con su país ni con su propio y personal destino. ¿Acaso el tango, con su pléyade de tipos y palabras de neto cuño popular, no es una clara expresión de este sentimiento de soledad que aqueja a los orientales desde hace quien sabe cuánto tiempo?

En suma: el Uruguay se enfrenta hoy con un panorama cultural en el cual se pueden apreciar claramente tres aspectos fundamentales, todos ellos íntimamente vinculados con la propia conformación histórico social del país, es decir, con la evolución del mismo a través de los moldes fijados por una estructura económico social que responde, en sus concepciones básicas, al liberalismo capitalista. El primero de esos aspectos, o notas caracterizantes, está referido a la perspectiva burguesa de la cultura nacional, en el sentido de que son los valores inherentes a la burguesía los que predominan, predominio acentuado por la falta de canales que permitan la comprensión, clarificación y formulación de los valores propios de las clases trabajadoras. El segundo aspecto puede concretarse diciendo que no existe en el sentido profundo y dinámico de la palabra, una auténtica, audaz originalidad en los planteamientos culturales; o, en otros términos, el carácter generalmente imitativo de la cultura nacional.

En tercer lugar, es menester señalar, casi como una consecuencia lógica del primer aspecto, el carácter predominantemente estático de la cultura nacional, entendiendo por tal la incapacidad del país para adecuar sus estructuras mentales a las nuevas perspectivas que ofrece una civilización cada vez más influenciada por la ciencia y la tecnología. Esto no significa, por supuesto, pretender que los valores propios de un proceso histórico aceleradamente cambiante y pautado u orientado



por los conceptos mencionados en el párrafo anterior, pierdan el sentido humanista que toda cultura, debe ineludiblemente poseer.

Si la cultura puede ser definida como "el conjunto de soluciones colectivas —materiales y espirituales— que el hombre elabora frente a sus necesidades", es necesario reafirmar que dichas soluciones deben estar referidas a la plena integridad de cada ser humano, considerado en su sustancial calidad de persona autoconciente y propensa a los valores espirituales. De todo lo cual se desprende que para lograr una cultura auténticamente humana —y no tan sólo popular— se requiere la existencia de condiciones físicas y espirituales que posibiliten la plena expresión de cada hombre en cuanto a sus vivencias más hondas, a sus aspiraciones existenciales más íntimas y ricas en su proyección histórica.

¿Qué conclusión podemos extraer de estas consideraciones? Una sola, clara y simple conclusión: no hay cultura sin libertad, y no hay verdadera libertad sin cultura. Y traducida esta afirmación a la realidad uruguaya, traducida en términos reales a nuestro Uruguay de aquí y de hoy, se convierte en una frase comunmente repetida por las clases dominantes, satisfechas con su estéril culteranismo y acostumbradas a revestir las verdades más evidente y dolorosas con un manto de seudo progresismo democrático. Para confirmar estos conceptos, nos remitimos a los estudios que, sobre otros aspectos de la realidad uruguaya, integran este trabajo.

## **I) — LA EDUCACION.**

### **a) — Niveles Primarios y Secundarios.**

Se ha realizado un intento de democratización de la enseñanza por lo menos en cuanto a las posibilidades que ofrece el Estado a todos los habitantes del país. Se estaría cumpliendo, de este modo, con uno de los fines primordiales del Estado cual es el de velar por la formación humana integral de cada uno de los miembros del cuerpo social, uno de cuyos elementos más importantes es el que se refiere a las mínimas pautas de preparación para la vida que debe proporcionarle a cada hombre la fuente educativa en el cual se surta.

Pero una cosa es la teoría, sustentada incluso en principios de índole constitucional, y otra, muy distinta, la práctica, la realidad visible y palpable que surge cuando se analizan algunos datos relativos a la situación actual de la enseñanza a nivel primario. Podemos, en eses sentido, hacer referencia a algunos aspectos significativos:

a) es sumamente elevado el grado de deserción escolar, vale decir, de los niños que abandonan la escuela antes de completar la totalidad de los cursos;



- b) la enseñanza es relativamente deficitaria en el interior del país;
- c) no existe la adecuada coordinación del nivel primario con las demás instituciones educativas a cuyo cargo está la enseñanza a otros niveles;
- d) no existe, por lo menos en grado deseado, una verdadera consustanciación de los conocimientos que se imparten con el medio en que está inserta la escuela (escuelas urbanas y escuelas rurales).

Podríamos continuar señalando otros aspectos de la enseñanza a nivel primario y algunos de ellos serían positivos, pero creemos que basta con especificar que existe una creciente preocupación por encontrar los fundamentos pedagógicos que orienten a la escuela hacia cauces estrictamente populares y adecuados al necesario proceso de cambio del país.

Pero tales esfuerzos tendrán sólo una relevancia parcial si no se aplican mínimos criterios de planificación en materia de enseñanza.

En el nivel secundario también son notorias las deficiencias que podrían anotarse en el orden de los planes de estudio, de la falta de edificios adecuados, etc. Pero creemos que es más importante aún señalar un hecho cuya significación demuestra muy claramente cuál ha sido la concepción que ha primado hasta ahora en el campo de la educación: la enseñanza secundaria no constituye un verdadero camino de preparación, para la vida, un intento serio para que cada cual se encuentre a sí mismo en el medio social en que está insertado y tome conciencia de sus relaciones con los demás, sino que es un intento— y como tal, no totalmente eficaz— de introducir en el cerebro y espíritu del adolescente una serie de conocimientos de corte universal. Estos, superficiales o no, bien impartidos o no, son insuficientes, para ubicar al individuo en una sociedad cuyos mecanismos, aspiraciones e inquietudes rechaza la pedagogía afrancesada que se había venido aplicando hasta el presente. Ha habido, sin embargo, o mejor dicho, ha surgido una nueva perspectiva en cuando a la orientación de la enseñanza en este nivel, concretada en la puesta en marcha de la tan esperada reforma, la cual se supone será un factor de revitalización para secundaria. Se trata, en definitiva de lograr que la enseñanza se convierta en un elemento realmente operante dentro de un contexto social que requiere urgentemente una nueva semilla, una nueva visión de lo que significa ubicarse en una sociedad determinada, con sus características específicas y sus insoslayables exigencias.

Por otra parte, cabe destacar que actualmente la enseñanza secundaria se ha transformado, en gran proporción, en el salto previo y necesario para ingresar a la actividad pública y privada; de este modo, se ha desvirtuado el carácter formativo de la



educación que se imparte en este nivel. He aquí como las estructuras económicas han influido, con sus reglas y sus valores, en el mismo sentido de la enseñanza, es decir, en lo que tiene que ver con la función normal y lógica de la enseñanza.

#### b) — Nivel Universitario.

La orientación actual de la enseñanza superior, fundamentalmente a partir de iniciativas del orden estudiantil, indica que se está haciendo un esfuerzo por convertir realmente a la Universidad en una fuente de interpretación, análisis y búsqueda de los medios más adecuados para transformar la realidad. Esto supondría al mismo tiempo, que se está intentando dejar atrás la formación de profesionales comprometidos exclusivamente con los beneficios personales que se desprenden del ejercicio de su profesión, ya sea en el plano del prestigio social o del mero lucro económico.

Con todo, es notorio que la mentalidad imperante en nuestro medio influye aún de manera muy importante en la selección de las carreras. (alto porcentaje de estudiantes de medicina y abogacía, bajísimo de alumnos en las carreras técnicas).

Por otra parte, aproximadamente el 90 % del estudiantado proviene de las clases medias y altas, lo cual constituye un grave riesgo en cuanto a las futuras generaciones profesionales.

La Universidad debe pasar de una etapa de asesoramiento a una de servicio a la sociedad en la cual está ubicada, abriendo nuevos caminos para crear y perfeccionar una mentalidad de cambio socialmente coherente y apoyada en un conocimiento más profundo y comprometido de la comunidad nacional.

## II) — ARTE.

#### a) — Arte de "Elites".

Las limitaciones impuestas por la falta de apoyo estatal y por un ambiente en general poco receptivo por la casi nula promoción cultural, hacen que la creación estética no encuentre eco más allá de un reducido núcleo de entendidos y aficionados.

En este campo, como en muchos otros, carecemos de datos estadísticos; pero si los obtuviéramos, sería posible apreciar con una dolorosa nitidez la ínfima proporción de uruguayos que accede a una vida cultural.

Las ideas, la discusión viva de los fenómenos artísticos sólo se suscitan dentro de esta élite, cuya extracción puede ser definida como correspondiente a ciertos sectores de la clase media (con alguna formación universitaria, normalmente), y, en forma relativa, en las clases altas. En este último caso, con todo, puede notarse una menor solidez en cuanto a una auténtica adhesión a las manifestaciones artísticas; paralelamente, las clases altas no consideran su nivel cultural como un privilegio, fenómeno explicable por la relativa movilidad social que se ad-



vierte en las relaciones entre la burguesía y la alta burguesía.

Aún cuando la intención del artista sea en muchas oportunidades la de romper las barreras de su propio círculo y lograr una más extensa participación en el fenómeno artístico, los hechos señalados más arriba, confieren a su obra, objetivamente considerada, una trayectoria que termina ahí donde comienza el fenómeno de una masificación cada vez más creciente, cada vez más arraigada en un pueblo que tiende a combinar en su seno la pérdida de su personalidad específica con la adquisición de pautas culturales correspondientes a experiencias foráneas irrepetibles.

Esto último no supone negar el carácter universal y universalizante del arte, pero si puede ayudar a comprender que las vías de transmisión de la experiencia artística deben ser adecuadas a las modalidades específicas de cada pueblo, tarea en la cual tiene gran importancia el nivel y la orientación de la enseñanza en todos sus planos.

#### b) — El Arte Popular.

Si entendemos por tal el conjunto de manifestaciones culturales que surgen anónimamente y se difunden y conservan por medios rudimentarios, como el relato oral, la ejecución musical por medio de instrumentos rústicos, etc., si entendemos así, el Uruguay posee una cultura popular pobre.

Debe advertirse que, un poco gruesamente, hemos definido el folklore musical, plástico o literario y efectivamente este no cuenta en nuestro país con un acervo abundante. Se podría reducir, quizás, al originado con el gaucho y al que conservan, con mayor vigor, las comunidades negras, fundamentalmente manifestado en el campo de la música y la danza (el candombe, por ejemplo.)

La ausencia del elemento indígena autóctono y la casi definitiva desaparición del gaucho, hecho anotado más arriba, han posibilitado una evidente permeabilización ante la influencia del folklore argentino, existiendo muy pocas formas originales de expresión en este plano (la payada, algunas danzas como el cielito, etc.).

En el medio urbano, el tango se ha constituido en la más honda y arraigada expresión de cultura popular. Su temática presenta normalmente un carácter triste y angustiado, y pinta situaciones y estados de ánimo que son comunes, más allá del ámbito arrabalero, a la idiosincracia de los pueblos rioplatenses. Aunque el tango no puede ser incluido en la categoría de folklore, se puede afirmar que traduce vivamente rasgos definitivos de un vasto sector de la nación uruguaya, siendo muy difícil creer en su pronta o lejana desaparición.

Paralelamente a la existencia de las manifestaciones auténticas de arte popular, un nuevo fenómeno ha ido mellando las



bases más o menos reconocibles de nuestra personalidad cultural. En efecto, lo que comunmente se denomina cultura de masas ha suplantado en muchas oportunidades, a través de un proceso cada vez más intenso y perfecto, el consumo de las normas auténticas y autóctonas de expresión popular. La radio, la televisión, el cine e incluso los periódicos "venden" una extensa gama de productos pseudoculturales, empapados de un comercialismo que no respeta realidades de cuño nacional y deforma la mentalidad del gran público.

De esta manera, se fomenta un chatismo espiritual que, paradójicamente, está muy a menudo penetrado por la violencia así como por un falso sentido de la libertad. La sensiblería y los temas melodramáticos o "psicológicos" no están casi nunca ausentes de este género de pseudo-cultura popular el cual no despierta en quienes lo absorben ninguna facultad creadora: éste es el cauce más adecuado para aburguesar al pueblo, y hasta ahora las críticas que se han formulado no han conducido a acción práctica alguna para frenar este cáncer del espíritu.

### c) — Posibilidades de una Integración Artística Nacional.

En esta perspectiva puede distinguirse dos planos: uno tiene que ver con lo que significa la necesaria consustanciación entre la experiencia artística urbana y la que existe o puede surgir en el medio rural. El segundo se refiere a las fuentes mismas del arte y a la necesidad de promover, a través de los medios adecuados, la participación de los sectores populares en el fenómeno artístico, tanto en el aspecto de la creación como en el de la comprensión del mismo.

El problema no consiste tanto en integrar las formas de arte popular con la realidad artística engendrada por las élites, sino en extraer de ambas fuentes experiencias y orientaciones que ofrezcan un carácter específicamente nuestro. En tal sentido, es necesario realizar un esfuerzo importante tendiente a lograr una depuración de elementos puramente imitativos (importación artística pasiva) debiendo buscarse la originalidad más allá de las connotaciones formales de la temática empleada. En efecto, lo esencial consiste en lograr que el uruguayo se encuentre consigo mismo y adquiera una auténtica conciencia histórica de sus orígenes y objetivos, proceso en el cual se descubrirán o revitalizarán sus facultades creadoras, sofocadas hoy por un escepticismo creciente en la obra humana.

La integración artística nacional, por otra parte, no podría surgir nunca de la mera agregación de manifestaciones sino de la conciencia que se cree respecto del arte entendido como lenguaje vivo y rico, como expresión de los sentimientos e ideas de los miembros de la comunidad uruguaya. Lo que no se consigue, pues, desde la perspectiva de la agregación, puede lograrse aplicando el concepto del arte como comunicación.



### III — LOS VALORES.

#### a) — En las Clases Altas.

Intentando una somera caracterización e individualización de los valores predominantes en este nivel, se puede afirmar que el rasgo fundamental observable es la adhesión al valor "permanencia", la permanencia en el poder.

Para garantizar esa permanencia, existen muy diversos medios, los cuales, de acuerdo a la característica específica de su naturaleza, tiende a perfeccionar el mencionado valor.

La vigencia de esta idea motriz se ve agravada, además, por lo óptica deformada con que se observa y analiza la realidad nacional. Se respeta, admira o impone todo un bagaje de tradiciones históricas, más poderoso que les permite controlar —por ahora— todo intento de renovación, aún cuando lo que se desee no sea una ruptura con el pasado sino un replanteamiento de la problemática nacional.

El deslumbramiento ante la cultura europea alcanza en las clases altas, su grado más elevado, fundamentalmente porque poseen amplias posibilidades para estar en contacto directo con los antedichos centros de irradiación cultural. Su preocupación por la vida espiritual y artística no es nada profunda, pero sí muy aparatosa.

Existe un conocimiento muy relativo de la realidad nacional en todo aquello que no sean meros problemas de orden industrial o empresarial.

Por lo tanto no es difícil afirmar que los valores que motivan a las clases altas en su acción dentro del ámbito nacional, están impregnadas de un alto grado de inautenticidad y de una adecuación a las necesidades reales de una sociedad que exige, para el progreso global, un compromiso desprejuiciado con su dinámica vital.

En una perspectiva revolucionaria, la obstinación de las clases altas — desde su casi absoluta condición oligárquica, por defender valores tradicionales a los efectos de perpetrarse en el poder, supone un enlentecimiento en el proceso de surgimiento de los nuevos valores que exige una política de cambios estructurales. Si bien no rechazó las pautas progresistas implantadas por Batlle (no olvidar que el origen de las mismas era europeo, se basaba en corrientes europeas de pensamiento filosófico-político) se opone a aceptar una nueva situación; en que la "masa" convertida en pueblo y conciente de sus objetivos y potencialidades, asuma una responsabilidad humana.

#### b) — En las Elites Intelectuales.

En lo que tiene que ver con las características fundamentales de los valores sustentados por las "élites" intelectuales se aprecia la necesidad de una mayor formación tecnológica como presupuesto para la revitalización del país, pero parale-



lamente no se han encontrado los medios para que las nuevas generaciones se comprometan con esa necesidad.

En estos momentos, no parece totalmente incierto afirmar que las élites intelectuales se encuentran en una etapa de crisis, aún no se han encontrado, creemos las vías de compromiso que permitan saltar de una posición meramente explicativa de la realidad a un punto verdaderamente orientador de la realidad.

Se percibe la necesidad del cambio; ya no se acepta prácticamente al intelectual que pretenda justificar el sistema o el régimen. Pero los tendientes a lograr una operatividad de esa orientación se han frustrado por un intelectualismo mal entendido que los lleva a no pronunciarse y, en definitiva, a no pesar en política. O bien se encierran en su "torre de marfil" que impide su consubstanciación con el pueblo y la realidad.

Lo esencial consiste en centrar el problema en eficacia, o, en otras palabras, es necesario que la intelectualidad uruguaya rompa las barreras impuestas por su origen social (preferentemente clase media) para lanzarse a una comprensión total y coherente de la realidad nacional interpretando y formulando las aspiraciones de una clase trabajadora cuyos medios de expresión y desarrollo intelectual y espiritual son prácticamente nulos.

En este orden de cosas es indispensable preguntarse si los valores que orientan a las élites intelectuales se ampliarán y vivificarán a través de su compromiso con una ideología de relevancia y metas populares o si existirán otros medios que permitan el desarrollo de ese proceso.

Por otra parte, el aparente escepticismo que invade el campo de la intelectualidad, puede y debe ser eliminado en la medida en que la relevancia de las tareas intelectuales sea acentuada, promovida en todas las sociedades, intermedias, a los efectos de que, una vez despertadas estas inquietudes, en quienes normalmente las ignoraban, se permita el crecimiento progresivo de una conciencia nacional y se erradiquen caducos conceptos que tienden a definir esta actividad como propia de determinados sectores nacionales.

### c) — Los Valores en las Clases Medias y Bajas.

En las clases medias, mayoritarias en el país, el valor más prominente parece ser el de la **seguridad**, relacionado éste con una visible concepción paternalista del Estado; esa especial visión del Estado, fomentada por los partidos tradicionales en vistas a su perpetuación en el poder ha engendrado en el hombre medio uruguayo una suerte de inhibición para desarrollar sus facultades creadoras, puesto que la gran maquinaria estatal de todo se encarga, asumiendo la casi totalidad de las responsabilidades del individuo.

Los mecanismos de acceso a la función pública, basados en criterios muy distintos al de las cualidades personales de cada uno (principio paradójicamente mencionado por nuestra Consti-



tución) eliminaron toda posibilidad de ejercer y demostrar las virtudes necesarias para llenar determinadas funciones públicas con un mínimo de eficacia y responsabilidad.

Esa misma mentalidad burocrática además, ha superado los límites de la actividad pública para penetrar en el sector privado de servicios, disminuyéndose aún más la capacidad de iniciativa de las clases medias.

En las clases bajas el problema de los valores, para ser relativamente clarificado, supondría distinguir los sectores que integran ese estrato social, caracterizándolos de acuerdo a su distinta ubicación.

Sería muy complejo entrar ahora a ese análisis detallado, pero, en general, las clases trabajadoras no han logrado tomar aún conciencia de su papel revolucionaria y sus valores, salvo excepciones cada vez más notables, coinciden con las de la burguesía, a causa de la influencia de los medios de propaganda.

#### a) — Las Ideas Filosóficas.

En el campo de la filosofía, el Uruguay también ha ido reflejando las tendencias y orientaciones emitidas por las grandes corrientes del pensamiento occidental. Así, el positivismo tuvo su auge a fines del siglo pasado y principios del presente, habiéndose proyectado en el campo político algunos de sus elementos.

No ha existido una actividad filosófica abiertamente creadora, sino el intento, más o menos elaborado, de integrar en la vida nacional conceptos relativos a la naturaleza y sentido de la vida. Muy pocas figuras originales descollan en este campo, y probablemente sean Vaz Ferreira y Rodó, los dos hombres más importantes que han logrado trascender las fronteras de nuestro "provincialismo cultural". Rodó fue un vehemente expositor de un humanismo profundo, vinculado a la filosofía de Bergson y penetrado por una definición de la latinidad, a la que diferenció del sajonismo.

En este último sentido, aún dentro de las limitaciones de su enfoque, el pensamiento de **Rodó** apuntó a una problemática que no ha sido suficientemente profundizada.

**Vaz Ferreira**, en otro plano, dedicó gran parte de su obra a señalar, la importancia de la libertad creadora en el campo de la filosofía y del pensamiento; su oposición a todo tipo de dogmatismo, sustentada en lo que él llamó la "graduación de la creencia", contribuyeron a gestar en el campo de la actividad filosófica uruguaya una actitud amplia en la consideración de los problemas planteados. Sus ideas claves se han proyectado incluso en el plano de la filosofía política, constituyendo un factor influyente en cuanto a la carencia, por parte de los partidos tradicionales, de planteamientos más sólidos, coherentes y mejor estructurados.

Hoy en día, los lineamientos de la filosofía uruguaya no



están lo suficientemente precisados como para poder afirmar que ellos influyen de algún modo en el proceso de definición que debe darse en este ámbito, fundamental en el orden de la concreción de los pilares básicos de nuestra comunidad nacional.

Por otra parte, no resulta fácil apreciar con claridad las proyecciones reales del pensamiento de Vaz Ferreira en el ámbito nacional.

### ESQUEMA DE SOLUCIONES

1. — Formulación de nuevos criterios en el plano educativo, orientados hacia la acentuación de los valores comunitarios frente a la axiología burguesa, netamente individualista y contraria a toda forma de solidaridad activa dentro de la comunidad nacional o infranacional.

2. — Planificación de la enseñanza en todos sus niveles, adecuándola a las exigencias tecnológicas, científicas y espirituales que impone la edificación de una sociedad cuyos miembros tendrán plena conciencia en función de sus posibilidades; una vez revelado el papel que les corresponde desempeñar en la misma.

3. — Apoyo estatal a la actividad artística e intelectual (subvenciones, etc.) El artista y el hombre que piensa deben ocupar un lugar relevante en la vida social; el enriquecimiento humano que engendran en su búsqueda de la verdad no puede ser disminuido por dificultades económicas o de otra índole.

4. — Ampliación de las bases culturales del país e inserción del mismo en el marco de América Latina.

Resulta imprescindible impulsar a nivel popular, en extensión y en profundidad, la circulación, discusión y elaboración de los valores artísticos, espirituales y morales necesarios para fundamentar y dinamizar la sociedad comunitaria y personalista.

5. — Consecuentemente, control estatal sobre los medios de comunicación de masas, a los efectos de ponerlos al servicio de la transmisión de valores tales que posibiliten la promoción de una auténtica cultura nacional.



Impreso en Comunidad del Sur  
Canelones 1484  
Montevideo URUGUAY







